

Mohamed Amro

«Muchos sudaneses tienen títulos universitarios, pero en España la homologación es un desastre»

Pág. 24



SEMANARIO
CATÓLICO
DE INFORMACIÓN

Del 9 al 15
de octubre de 2025
Nº 1.415
Edición Nacional
www.alfayomega.es

Objetivo: desterrar la violencia contra los mayores. «Hay más de 9.000 casos»

Con apoyo de los obispos, la sociedad civil ha comenzado a movilizarse para proteger a las personas mayores de la violencia recibida en algunas residencias y familias. Proponen una ley para que deje de estar «invisibilizada». Págs. 16-17

ARCHIMADRID

Fallece José Antonio Álvarez

«Lo que sembraste es suficiente. Sígueme»

Con estas palabras, imaginadas en boca de Jesús, despidió el cardenal Cobo al obispo auxiliar de Madrid, fallecido el pasado 1 de octubre a los 50 años. Bueno y cercano, dedicó la mitad de su vida al seminario EN PORTADA. 6-11



↑ José Antonio Álvarez en el Arzobispado de Madrid el 23 de abril de 2024, cuando se anunció su nombramiento como obispo auxiliar.

León XIV oficializa la opción de Francisco por los pobres

MUNDO Al ser elegido Papa, León XIV se encontró bastante avanzado un borrador de Francisco traduciendo a un documento magisterial la multitud de gestos de amor a los pobres de su pontificado. Su sucesor lo ha hecho suyo y el resultado es *Dilexi te*, exhortación que se presenta este jueves. Pág. 20

«Los migrantes nos sentimos parte de la Iglesia»

MADRID Los alrededores de la catedral de la Almudena se llenaron el domingo de trajes y bailes típicos en el Jubileo con migrantes y refugiados. El cardenal Cobo afirmó que son «el corazón silencioso de nuestras ciudades» y denunció que «políticos de todos los signos» los convierten en «campo electoral». Pág. 13



CRISTINA SÁNCHEZ AGUILAR

La amistad de siete jóvenes que sembró de caridad el mundo

ESPAÑA Desde su fundación en 1833, la Sociedad San Vicente de Paúl no ha parado de crecer y hoy actúa en 155 territorios donde desarrolla hasta 2.500 proyectos. En España, donde acaba de recibir el premio a la trayectoria social de la Fundación Mapfre, dedica hasta su sede para ayudar al próximo. Pág. 18

OPINIÓN



LA FOTO



EVA
FERNÁNDEZ
@evaenlaradio

La verdadera grandeza

Se encuentran en Roma para una misión que los trasciende: proteger al sucesor de Pedro. Consideran un honor entregar los mejores años de su vida a este privilegio prescindiendo de la compensación económica, mucho inferior a la que podrían disfrutar en Suiza

EL ANÁLISIS

Aborto: ¿drama o cortina de humo?

El Gobierno ha decidido volver a poner la cuestión del aborto sobre la mesa en plena oleada de informaciones sobre casos de corrupción que le salpican. Se trata de una cortina de humo para dominar la agenda política, generar conflicto y polarizar a la sociedad. Lo hace en tres líneas de actuación: una, proponer una reforma constitucional para que en la Carta Magna quede reconocido como un derecho; dos, atacar la iniciativa aproba-

da en Madrid de informar a las mujeres que vayan a abortar de lo que se ha llamado «síndrome posabortion»; y tres, la persecución a los objetores de conciencia, a los que quiere tener registrados.

La primera cuestión es un brindis al sol. Un intento de generar debate para las tertulias de televisión. Es imposible que salga adelante porque necesita dos tercios del Congreso y no los tiene. La segunda cuestión se utiliza como ariete contra

CNS



En las escasas ocasiones en las que a los soldados del Ejército más pequeño y antiguo del mundo se les permite dar entrevistas sorprende comprobar que tras la juventud que esconde el vistoso uniforme existe esa certeza infinita de que se encuentran en Roma para una misión que los trasciende: proteger al sucesor de Pedro. Consideran un honor entregar los mejores años de su vida a este privilegio prescindiendo de la compensación económica, mucho inferior a la que podrían disfrutar en Suiza. La

fotografía junto a estas letras refleja una de las escenas habituales en cada ceremonia de juramento de la Guardia Suiza, que en esta ocasión contó con la presencia del Papa. No ocurría desde 1968, la última vez que asistió Pablo VI.

Hay momentos en los que una simple palabra, una música, un ambiente desencadenan algo potente e indescriptible en tu interior. Me ocurre siempre que asisto a esta ceremonia en el Cortile de San Damaso. Es como si se pudieran sentir, hasta físicamente, virtudes esenciales cada vez más escasas: lealtad, honestidad, honradez, respeto y obediencia. Su autenticidad inspira a ser mejor. Formar parte de la Guardia Suiza es toda una declaración de intenciones.

Cuando León XIV agradeció su labor, subrayó el valor de su testimonio hoy, por su forma de vivir la fe: «Nos hacéis darnos cuenta de la importancia de la disciplina, del sacrificio, de vivir la fe de manera que realmente habla a todos los jóvenes del valor de dar la vida, de servir y pensar en los demás. Os doy las gracias en mi nombre y en el de toda la Santa Sede por vuestro servicio». El comandante Christoph Graf había recordado a los nuevos reclutas la esencia de su cometido: «Vuestra verdadera grandeza no reside en la riqueza ni en el poder, sino en la humildad, la sencillez y el amor a todas las criaturas».

En los ojos de los soldados se descubre que miran al mundo con aplomo. Son conscientes de que tienen la oportunidad de llevar a cabo una misión que no los avergonzará cuando miren atrás. Como inspiración, las figuras de tres santos que siempre están presentes en el juramento. San Nicolás de Flüe, agricultor, político, capitán y juez, consiguió pacificar Suiza tras una guerra fratricida utilizando su oración y de la palabra. Es el arma secreta que emplean hoy los guardias: le dedican horas de entrenamiento con especialistas en psicología y mediación de conflictos. Junto a él, comparten protagonismo en las mesillas de los guardias suizos las estampas de san Martín de Tours y san Sebastián. San Martín, miembro de la caballería imperial, compartió su capa con un mendigo, ejemplo de que su verdadero servicio se traduce en la ayuda generosa a los más necesitados. Por último, san Sebastián, soldado romano al servicio del emperador, cuya lealtad le llevó a dar su vida por Cristo en tiempo de persecución.

Cuando nos encontramos con un guardia suizo, que además de las lógicas ganas de fotografiarlo, descubramos que es un joven que opta por jugar todo a la carta de Dios, convirtiendo en grandeza una guardia nocturna ante el Palacio Apostólico, o permanecer en pie durante horas en las ceremonias litúrgicas con una dignidad inquebrantable, seguro de que apuntar hacia Dios es libertad, humildad y misión. ●

el PP y Vox, hablando en nombre de todas las mujeres y negando que exista ese síndrome. Es cierto que no hay consenso científico y en sí no está reconocido, pero sí que hay acuerdo en que los abortos generan con frecuencia en muchas mujeres efectos similares a los del trastorno de estrés postraumático, además de —en ocasiones— secuelas físicas. Negar esto solo responde a un interés ideológico de algo tan incomprendible como celebrar o calificar de progreso que en España se

ENFOQUES

Encuentran sin vida el cuerpo del sacerdote desaparecido en México

El sacerdote mexicano Bertoldo Pantaleón Estrada, que llevaba dos días desaparecido, ha sido encontrado muerto el pasado lunes en el estado de Guerrero. A pesar de que todavía no se conocen las causas del fallecimiento, la Fiscalía General del Estado ha abierto una investigación «por delito de homicidio», ha aseverado la institución en un comunicado.

Por su parte, la Conferencia Episcopal de México ha expresado su «dolor» por el asesinato. Y ha añadido: «Constatamos con tristeza que hechos de violencia nuevamente enlutan nuestra comunidad católica». En julio, por ejemplo, el sacerdote Héctor Alejandro Pérez fue asaltado y tiroteado. En mayo, siete jóvenes fueron abatidos tras una fiesta parroquial. «Por ello, exigimos a las autoridades competentes del Estado y de la federación una investigación pronta, exhaustiva y transparente que permita el esclarecimiento de este crimen y el justo castigo a los responsables».



← **El sacerdote**
Bertoldo
Pantaleón Estrada
en Mezcalá,
Guerrero, el 22 de
abril de 2020. Allí
era párroco.

«Organíicense para reconciliar a las comunidades polarizadas»

El Papa ha escrito un mensaje a los jóvenes con motivo de la Jornada de la Juventud diocesana, que se celebrará el 23 de noviembre. En el documento, se detiene en «dos aspectos del testimonio». Concretamente en «nuestra amistad con Jesús» y en «el compromiso de cada uno en la sociedad, como constructores de paz». Sobre el primero, el Pontífice asegura que el Señor «no nos quiere como siervos, ni

como activistas de un partido», sino que «nos llama a estar con Él como amigos». De esta forma, «el testimonio surge espontáneamente de la alegre novedad de esta amistad». Por otro lado, recomienda a los jóvenes no seguir «a quienes utilizan las palabras de la fe para dividir». «Organíicense, en cambio, para eliminar las desigualdades y reconciliar a las comunidades polarizadas y oprimidas».



↑ **León XIV**, en agosto, durante la Misa en el Jubileo de la Juventud.



**PEDRO J.
RABADÁN**
Periodista

Opinión

2-3 La foto
4 Editoriales
5 Tribuna

Madrid

6-7 Adiós a José Antonio Álvarez
8-9 La voz del cardenal

- 10-11 Así era «Pepito»
- 12 Jubileo de la Enseñanza y Catequesis
- 13 Jubileo de los Migrantes
- 14 La casa de todos
- 15 Delegación Familia y Vida
- España**
- 16-17 Violencia a mayores

18 Soc. San Vicente de Paúl**Mundo**

- 20 *Dilexi te*, de León XIV
- 21 Congreso migraciones

Fe&Vida

- 22 Evangelio
- 23 Santo

Testimonio

- 24 Mohamed Amro

Cultura

- 26 *El mandarín* de Eça De Queiroz
- 27 Dichosos titubeos, por Julio Llorente
- 29 Libros

30 Cine

- 31 Archivos

Contra

- 32 Llenad la tierra

1.415**SUMARIO****EDITORIALES****Cuando un pastor es bueno, es lógico que sea un buen pastor**

Para José Antonio Álvarez, se trataba de transmitir a cada uno el amor de Dios y guiarlo para encontrarse con Él. Descansa en paz

José Antonio Álvarez aún no había cumplido los 25 años ni se había ordenado de diácono cuando tuvo que lidiar con una situación delicada en su labor —primera de otras «tensiones» a las que aludió en la homilía de la Misa *corpore insepulto* el cardenal José Cobo—. Salió airoso dialogando con los implicados desde la cercanía y el cariño, aunque lo ocurrido le hizo sufrir.

Es solo una de las muchas anécdotas que llenan las páginas del tema de portada de este número. El retrato que pintan es unánime: un sacerdote —luego obispo auxiliar— alegre, humilde, con capacidad de escucha, misericordioso, atento a cada una de las numerosas almas que se le habían encomendado —muchas promociones de seminaristas, una de las ultreyas de Cursillos de Cristiandad más numerosas y numerosas tandas de cursillistas o el personal y los voluntarios de Manos Unidas, entre otros—. Con esa capacidad incomprensible para muchos de nosotros de, en medio de numerosas

ocupaciones y compromisos, seguir estando pendiente de tantas personas, desde la madre viuda de un seminarista que ya no estaba a su cargo hasta ese señor sin hogar hospitalizado. Una persona que «siempre ha sido de agrupinar, de sumar y aunar», como subrayaba el cardenal Cobo. Solo perdía unos momentos su perenne sonrisa para, sin ninguna vergüenza, llorar con los que lloraban.

Cuando un pastor es, citando a Antonio Machado, «en el buen sentido de la palabra, bueno», es lógico que sea un buen pastor. Y, para él, de eso se trataba. De transmitir a cada una de esas personas el amor de Dios y guiarlas para que se encontraran con el Señor. Él había dejado que su corazón se conformara con el del Buen Pastor, y uno de sus mayores esfuerzos fue favorecer que la archidiócesis de Madrid se llenara de más pastores según este mismo corazón. Descansa en paz, José Antonio, buen pastor. No dejes de rezar por esta Iglesia de Madrid que te llora. ●

LA NOTA DE LA DIRECTORA Por Cristina Sánchez Aguilar

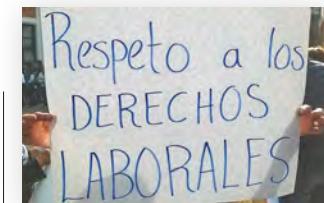
El adiós

No estoy hecha para el adiós, sea de la forma que sea. Con una muerte inesperada, como la de nuestro querido Pepe o la de mi hermana Diana, pero tampoco con una separación indeseada, como la de un amor o la de una amistad. O incluso cuando no queda más remedio, porque la vida te lleva a cambiar de ciudad o de país. Me atrevo a decir que, en ocasiones, ni siquiera para un «hasta pronto». Por mucho que nos quejemos amargamente de que nos invaden las tecnologías, aún no han suplido lo que significa mirarnos a los ojos, sonreírnos mientras tomamos un café, cogernos de la mano en los

momentos difíciles. La mañana del día que Pepe se nos fue me lo encontré en la calle de La Pasa. Se paró, afable como siempre, y me preguntó qué tal estaba, qué tal mi hija. Conocía mi historia, se preocupaba por ella y, en cada cruce mañanero, me recordaba sin falta que me tenía en sus oraciones. La perspectiva de no volver a cruzarme con él, esa «no presencia», me abatía. No éramos grandes amigos de esos que charlan durante horas, pero ese instante diario con un intercambio sobre cómo afrontábamos el día, iluminaba el camino. No estoy hecha para esa incipiente oscuridad ni para el adiós. ●

VISTO EN X**Vientes de alquiler****@CasaDeclaration**

Histórico: el primer ministro eslovaco y el exministro de Justicia agradecen a la Relatora Especial de la ONU sobre la Violencia contra la Mujer su informe y alabó el trabajo global de Olivia Maurel y la Declaración de Casablanca después de que Eslovaquia se convierta en el primer país en prohibir la gestación subrogada en su Constitución.

**Trabajo decente****@scarRomano**

Iglesia por el Trabajo Decente denuncia que el empleo precario aboca a mujeres, jóvenes y personas migrantes a la pobreza.

**Personas sin hogar****@EP_Social**

Una encuesta de Hogar Sí estima que más de cuatro millones de personas en España han dormido alguna vez en la calle. Y 9,2 millones de personas aseguraron haber tenido que alojarse temporalmente por motivos económicos en casa de amigos o familiares.

**LO MÁS LEÍDO EN**

www.alfayomega.es

José Antonio Álvarez «se ha gastado hasta la última tarde»

En la Misa por el eterno descanso de José Antonio Álvarez, el cardenal Cobo ha asegurado que «estar con él ha sido un lujo y un regalo». ●



Escanéame



La salud mental, cuyo día se celebra el 10 de octubre, se ha convertido en uno de los grandes retos de los últimos años. La soledad, fruto de la pandemia, ha roto unas cadenas que durante mucho tiempo han permanecido ocultas en la sociedad. Esto nos ha permitido entender cómo a lo largo de la historia hemos escondido aquellos comportamientos que se salían de las conductas pre establecidas. Hoy empezamos a superar esos estigmas y le damos visibilidad a la salud mental, conscientes de la ayuda que necesita aquél que libra esa batalla interna en soledad y que está fuera del alcance del resto.

La salud mental es un desafío social y sería un error asociarlo exclusivamente con casos de depresión mayor, esquizofrenia o trastorno bipolar, entre otras patologías. Varios estudios arrojan que incluso aquellos grupos considerados menos vulnerables a problemas de salud mental están hoy en riesgo. Todos los indicadores reflejan que la crisis financiera, la COVID-19, la guerra de Ucrania, el cambio climático, el uso de pantallas entre los más jóvenes o la soledad han disparado los casos de personas en todo el mundo que necesitan ayuda relacionada con la salud mental. Solo por aportar un dato: antes de la pandemia, uno de cada seis europeos había experimentado algún tipo de trastorno en los últimos doce meses; en 2023, según el Eurobarómetro, este número ascendía al 46 %, casi uno de cada dos.

Nueve millones de adolescentes padecen algún tipo de enfermedad mental. De ellos, el 70 % no recibe a tiempo la asistencia necesaria. Y esto nos lleva a un dato que, no por muy repetido, deja de ser terrible: el suicidio es la primera causa de muerte de los jóvenes europeos entre 15 y 29 años (18,9 % en 2021).

¿Qué provoca que los casos se disparen? ¿Qué está fallando en una sociedad donde aparentemente tenemos todo a nuestro alcance? Sin ánimo de infravalorar el estado de bienestar, creo importante analizar con profundidad la contradicción que supone la calidad de vida que nos traslada la sociedad —muchas veces camuflada en lo que proyectamos en las redes— con esa curva cada vez más pronunciada que nos lleva a todos estos casos relacionados con la salud mental.

La respuesta de la Comisión Europea, en su Action on Mental Health (Acción sobre Salud Mental) se basa en tres pilares: garantizar medidas de prevención adecuadas y efectivas, facilitar el acceso a un tratamiento de alta calidad y asequible y el apoyo a las personas para reintegrarse en la sociedad tras su recuperación. Además, se han asignado 1.230 millones de euros a fondos para financiar actividades que promuevan la salud mental para el periodo 2021-2027, de los que 765 irán destinados a proyectos de investigación e innovación. Un paso importante, aunque no podemos olvidar que el gran esfuerzo lo tienen que hacer

los Estados miembro, en quienes recae la obligación de invertir recursos para dar cobertura a esta necesidad que va en aumento y que en estos momentos no cuenta ni con el presupuesto ni con los profesionales necesarios.

En cualquier caso, no soy ese perfil político que defiende que «a más inversión mejor irán las cosas». No siempre es así; es más, me atrevería a decir que casi nunca es así. La inversión es necesaria, pero debe ir acompañada de algo más. El proyecto europeo se cimentó sobre los valores cristianos, unos valores cada vez más alejados de nuestro día a día. Sin ánimo de banalizar el trabajo de los profesionales de la salud mental, apuesto por recuperar esta suma necesaria entre inversión y valores cristianos porque defiendo con firmeza que esto sería muy positivo para buscar aquellas recetas que nos permitan gozar de una mejor salud mental en Europa.

Volviendo a los datos, según el informe de Eurofound *Salud mental: grupos de riesgo, tendencias, servicios y políticas*, publicado el 2 de septiembre, los ingresos y los bajos niveles de educación son un factor de riesgo, como la falta de objetivos en la vida, carecer de un empleo durante mucho tiempo o la incapacidad para comprar una vivienda. La soledad es otro de los factores de riesgo y se manifiesta en muchos casos en personas viudas o separadas. Las tensiones familiares, las rupturas o intentar buscar

Los recursos son necesarios, pero deben ir acompañados de algo más. Apuesto por recuperar esta suma necesaria entre inversión y valores cristianos

Recetas para una mejor salud mental en Europa



respuestas profundas a nuestra vida en plataformas a través del móvil no son la mejor receta. Hemos llegado a creer que la familia ya no es tan necesaria. Tampoco los padres, profesores, mucho menos la religión, el esfuerzo, el sufrimiento o la alegría de vivir. Hemos dejado de buscar sentido en esos objetivos fruto de una reflexión serena y que le dan sentido a nuestra vida. Formar una familia, comprar una vivienda, tener trabajo, hacer planes a largo plazo, hablar, salir, el contacto físico, el afecto, la solidaridad, la felicidad, son cuestiones que se olvidan, no se practican o generan frustración en esta época de la inmediatez y los derechos. Si los más jóvenes vuelven a encontrar sus puntos de referencia fuera de las pantallas, seremos capaces de minimizar o reducir el impacto de esta pandemia silenciosa pero perversa. Pero este tema daría, al menos, para otra tribuna. ●



PABLO ARIAS ECHEVERRÍA
Partido Popular Europeo

ENPORTADA

RODRIGO MORENO QUICIOS



→ El cardenal Cobo y numerosos fieles en la cripta.



El obispo auxiliar de Madrid José Antonio Álvarez falleció el pasado 1 de octubre de un infarto, a los 50 años. Durante dos días, la catedral de la Almudena se llenó de amigos y fieles que quisieron acudir a despedirse

El adiós al amigo que ahora nos cuida «desde la retaguardia»

Te sigue, tu familia

Todo duelo se enfrenta en los pequeños encuentros con lo compartido. José era un hombre que atesoraba eso, pequeños gestos. No tenían por qué ser especialmente bonitos: un regalo absurdo, una broma pesada, un susto en la oscuridad, una gestión cuidada o, simplemente, llamar a una madre en la soledad de la noche.

Si desde su familia algo esperamos que quede con todos nosotros

es su mirada firme ante el deber, y generosa y reluciente hacia los demás. No olvidemos su alegría, su rectitud, su sentido del humor —el más serio de los sentidos—, ni el valor que le dio a la vida, ni el hogar que encontró en la Iglesia y en Jesús.

No olvidemos llorarle cuando nos encontramos lo que él compartió con nosotros, ni honrarle cuando compartamos con otros lo que

compartimos con él. Buscad en él un ejemplo, porque siempre tuvo en cuenta que la nobleza no se valía de medallas en el pecho, sino de bondad en el corazón.

Ha muerto un hombre bueno. Ha muerto un hijo, un hermano, un compañero y un pastor.

Adiós, tito. Adiós, José. Adiós, hijo. Abraza a papá de nuestra parte.

Te sigue, tu familia.



ARCHIMADRID

↗ Un momento del funeral en la catedral de la Almudena.

↑ Muchos fieles se acercaron a dar una caricia al féretro.

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Las campanas han sonado más lentas estos días en la catedral de la Almudena, como si les costara despedirse de un amigo que se marcha y se resistieran a la idea de no verle más. Durante los 31 de los 50 años de su vida en los que estuvo vinculado al Seminario Conciliar, José Antonio Álvarez —Pepe para los más cercanos; es decir, Pepe para todos— debió de doblar innumerables veces la esquina entre las calles Mayor y Bailén. Cuesta saber que ya no volverá a aparecer por ahí con su sonrisa.

La gente, cuando se aleja, se va haciendo más pequeña, pero en el caso de Pepe ha sido al revés: su partida le ha hecho más grande. Se vio la misma tarde de su fallecimiento, el miércoles de la semana pasada, cuando la catedral de la Almudena vio cómo un reguero de gente de toda condición acudía a darle un primer adiós, muchos de ellos acercándose hasta su féretro para darle también, de alguna manera, una última caricia.

J. L. V. D.-M.



Volcado con los matrimonios

César y Ana, y uno de sus hijos plácidamente dormido en un carrito, pasaron a la cripta de la Almudena a dar el último adiós a José Antonio Álvarez. Sus rostros estaban serenos e incluso alegres, como los de aquellos que saben el final de una historia que al principio te nubla los ojos de lágrimas pero luego acaba bien.

J. L. V. D.-M.

«Conocemos a Pepe desde hace muchos años, es el sacerdote que nos estuvo acompañando para preparar nuestro matrimonio, celebró nuestra boda, bautizó a nuestro primer hijo y ha sido un sacerdote muy cercano a nuestra familia», cuentan.

Pertenecen a Cursillos de Cristiandad, «el carisma que nos unió». Y dicen ambos que «nuestros hijos le adoraban, pues siempre se buscaba un hueco para venir a casa y compartir la amistad, la fe y la vida».



↑ Más de 500 sacerdotes acompañaron a su hermano de presbiterio.

Sembrado en el suelo

Impresionó mucho escuchar a cientos de sacerdotes entonar al unísono la salve para despedir a su amigo. Sucedió el jueves en la cripta de la catedral de la Almudena, durante su entierro. Minutos antes, arriba en la catedral, el cardenal José Cobo decía que «José Antonio se ha sembrado en el mismo suelo en el que se postró durante la ordenación presbiteral, y también como obispo hace no mucho tiempo».

ARCHIMADRID / JORGE BARRANTES



Entre todas estas personas estaba Gema, madre de un seminarista de Madrid: su marido tuvo un grave accidente hace unos años y el que entonces era el rector del seminario apareció de improviso en la UCI para acompañarlos. «Él fue el primero que estuvo en el hospital aquél día. No tenía por qué haber venido y, sin embargo, lo hizo. Estuvo a nuestro lado en todo momento, rezó muchísimo por toda la familia y solo tengo palabras de agradecimiento y de cariño», decía.

A la mañana siguiente, la Almudena no solo acogió a más de 500 sacerdotes del clero madrileño y a una treintena de obispos de toda España —incluidos los tres cardenales vinculados a la diócesis de Madrid—, sino también a numerosísimos fieles, algunos de los cuales conocían al obispo desde su época de seminarista. «A Dios no se le mueren sus hijos», comenzó diciendo el cardenal José Cobo nada más empezar la celebración, para subrayar después que «hoy nos reunimos como hacen las familias en los momentos en que nos necesitamos los unos a los otros».

José Antonio

Hablar en pasado se vuelve complejo, el pretérito se clava en forma de recuerdo y la sensación de dolor perenne invade cualquier atisbo de consuelo. Porque hasta en eso eras un maestro, en el consuelo.

Comprobar lo vivido desde ese fatídico comienzo de un octubre que difícilmente pudo tener peor inicio es adquirir conciencia de quién eras, pues aunque dudas no había, tampoco éramos plenamente sabedores de todo lo que habías sembrado. Sembrado en discreción y en esa sonrisa que eludió el reconocimiento estéril, ese tan de moda y en un peligroso crecimiento. Porque tú no tenías escaparate ni perfiles, ni historias que contaran absurdos de tu vida. Tu vida era más, mucho más, tu vida era una parábola en toda su extensión, la parábola de un hombre de los de verdad, íntegro en todos sus sentidos.

Entender tu marcha es un esfuerzo que no me apetece hacer; seguramente porque no me lo crea, o posiblemente porque no te vayas a ir nunca. Aunque eso da igual, ya no estás. Tu valor como ser humano es fácilmente medible en el vacío que dejas, un vacío como tu presencia: silencioso, hondo, inmenso. No quiero intentar entender nada, por más que tú lo pidieses, lo rogases, lo aconsejaras. Pero ahora no, José; ahora no, no quiero entenderlo.

Conseguiste evangelizar en el más profundo sentido de la palabra, llevando a los fieles, formando a los creyentes, asistiendo a los practicantes, y hasta haciendo que aquellos más alejados de la fe respetaran a Dios por ti; porque transmitías tanta certeza, tanta credibilidad, tanta seguridad, que sembrabas en cualquier campo.

Contigo se va alguien inigualable y único. Dejas una huella de esas marcadas a fuego para los que te conocimos; ejemplo de todo, de todo lo bueno, porque tú eras bondad. Solo sé que con más Joses como tú este mundo sería un verdadero paraíso.

Gracias, José, por todo y por tanto. Te seguiremos de manera inconsciente por ese sendero en el que tu luz es tu recuerdo, con ese Sígueme que brotaba de esa sonrisa generosa que maquillaba una personalidad irrepetible. Adiós, José; adiós porque no queda más remedio. Pero desde donde estés, no me pidas que lo entienda, porque ni quiero ni puedo.

A esa familia pertenece Francisco, una persona sin hogar que ha pasado muchos ratos en la capilla del Obispo, junto a las hermanitas del Cordero, donde, desde hace años, de vez en cuando iba el obispo auxiliar a celebrar la Eucaristía. Durante la Misa recordaba cómo una vez que estuvo ingresado en el hospital, iba Pepe asiduamente a visitarle.

En la Curia diocesana también dejó huella. Luis, uno de los más veteranos, le conoció como «una persona afable, trabajadora y muy buen compañero». Por su parte, Laura Moreno, delegada episcopal de Jóvenes, le recordaba como «un apasionado de anunciar al Señor y de crear comunión en la Iglesia», lo que pudo comprobar hacia tan solo unos días en el WOW Fest, donde «estuvo toda la jornada entregado, alegre, feliz y acompañando a los jóvenes».

María Bazal, delegada de Familia y Vida junto a su marido, José Barceló, evocaba otro momento reciente, la jornada diocesana dedicada a los mayores este verano. «Estaba feliz, muy cariñoso y siempre con una sonrisa». Más allá de eso, Bazal valoraba su compañía incluso en momentos difíciles: «Le podías contar tus preocupaciones y siempre te respondía con algo positivo».

Poco antes de comenzar la celebración, apareció en el templo una oleada de niños de uniforme: los alumnos del Colegio Arzobispal, tan querido por el fallecido. Marcos, su director, conocía a Pepe desde sus tiempos de seminarista en la parroquia de la Virgen de la Fuensanta. «Hemos compartido mucho tiempo, muchos años, mucha belleza», confesaba. «Para mí era un hombre con mucha fuerza espiritual, con mucho ánimo evangelizador, con un deseo muy grande de llevar el Evangelio a los chicos, con un afecto muy grande hacia los chavales y con mucho humor», añadía.

Esa impronta la dejó también en todas las promociones de seminaristas de los que Pepe fue rector; como Carlos, ya en su quinto año de formación. Recordaba especialmente «su insistencia en que conociésemos la misericordia de Dios para después transmitirla». Él lo percibió durante una experiencia misionera cuando Álvarez, recién nombrado obispo, «se encargó de rezar por mí y hasta me escribió una carta. Yo sabía que, desde la retaguardia, me cuidaba».

Hoy, varios días después de su fallecimiento, cuando ya se han apagado en la Almudena los ecos de las palabras y las lágrimas de estos días, Pepe sigue presente también desde la retaguardia, rezando y cuidando a aquellos que viven para mostrar a su alrededor, como él hizo, la misericordia de Dios a todos. ●

Homilía de la Misa corpore insepolto por José Antonio Álvarez en la catedral de la Almudena. 2 de octubre de 2025

Dicen que había un sembrador joven de corazón, que recorría los campos con una bolsa llena de semillas. Cada mañana salía temprano, con ilusión, y las iba lanzando en la tierra que encontraba: unas caían en la cuneta, otras entre piedras, pero muchas encontraban buena tierra. Y el sembrador sonreía al ver cómo la vida brotaba. Un día, al amanecer, escuchó una voz que le dijo: «Ha llegado la hora, deja tu saco y ven conmigo». El sembrador miró sus campos. Todavía quedaban surcos por sembrar, todavía tenía proyectos en su corazón, todavía quería ver más frutos. Y con un nudo en la garganta respondió: «Pero, Señor, aún no he terminado mi tarea». La voz insistió, suave pero firme: «No temas. Lo que sembraste es suficiente. Otros recogerán la cosecha. Tú ven, ségueme».

Y el sembrador, con lágrimas en los ojos y esperanza en el alma, dejó su bolsa. Dio un último vistazo a los campos y descubrió algo que nunca había visto: allí donde había lanzado sus semillas, empezaban a crecer flores y espigas que se multiplicaban más allá de su alcance. Entonces comprendió que su misión no era verlo todo terminado, sino confiar en que la vida que había entregado daría fruto en las manos de Dios y en los corazones de su gente. Y se marchó con el Señor, ligero de equipaje, sabiendo que sus campos seguirían floreciendo.

Nosotros somos esos campos. Y contemplamos que la verdadera vida brota, no en lo que vemos, sino en la capacidad de dejarnos transformar por Dios. Hoy con esperanza presentamos la esperanza del sembrador, que sabe que estos surcos de su Iglesia seguirán floreciendo gracias a la constancia de los sembradores y a la grandeza de las semillas.

El Evangelio que acabamos de proclamar nos ha presentado la parábola del grano de trigo. Jesús, hablando de su propia muerte, nos dice: «Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda solo; pero si muere, da mucho fruto». Esta es una Palabra que ilumina la vida y la muerte de todo discípulo, y de un modo particular la de un obispo. Como apóstol, está llamado a gastarse por completo, a dejarse consumir poco a poco por su pueblo. Como el grano de

trigo, se pierde a sí mismo para dar vida a los demás.

Eso ha sido nuestro hermano José Antonio. Su vida ministerial —con sus fragilidades y sus grandes virtudes— ha sido un camino de entrega, de siembra silenciosa, de sacrificio escondido. Un sí continuo al «sígueme» que le dio al Señor, como su lema decía y como hemos aprendido conviviendo con él. Un obispo, un apóstol, no suele dejar grandes monumentos ni logros visibles. Lo que deja son semillas: la Palabra predicada, los sacramentos celebrados, las lágrimas compartidas, la fe transmitida. La gloria no es la de la admiración del mundo, sino la de la cruz asumida. La gloria auténtica brota desde el sacrificio, desde el amor que no se guarda, desde la fidelidad pequeña y cotidiana, como vimos en su vida. Pero nada de eso se entiende sin la pedagogía de la semilla. La vida de cada uno de nosotros, solo se entiende desde la lógica de la cruz y de la resurrección. En esa lógica José Antonio ha ofrecido cada día lo que tenía: su tiempo, su salud, su corazón, su oración, sus manos que bendecían, su forma de organizar y colaborar en la vida diocesana, su forma de coger el Pan y repartirlo en la Eucaristía.

Y estas semillas solo se siembran con la artesanía de quien mira a Cristo siempre como el primer sembrador, a costa de su vida. Así, hoy tenemos al obispo José Antonio que, al estilo de Cristo, nos enseña a sembrar desde la cercanía, la misericordia y la esperanza. Cercanía a Dios en la oración, cercanía a su diócesis en la vida diaria, cercanía a los hermanos sacerdotes en la fraternidad, a la vida consagrada, al personal de la Curia. Misericordia, porque los que hemos estado con él hemos comprendido su tarea de no juzgar, sino de abrir caminos. Su forma de sonreír ante la vida. Su forma de poner en su sitio las cosas importantes. Su forma de tomar con humor lo que no merecía la pena. Esperanza, porque su mirada no se queda en los problemas del presente, sino que señala siempre hacia Cristo resucitado. «Lo que Dios quiera», decía continuamente. Y así ha sido. Damos gracias porque en la vida de José Antonio hemos visto reflejos de todo esto.

Lo que queda de un pastor no son sus cargos ni sus títulos, sino las huellas de amor que ha dejado en su diócesis. Y esas huellas son las que hoy nosotros recordamos y agradecemos hasta el punto de percibir un gran misterio: José Antonio se ha sembrado en nosotros.

ARCHIMADRID / JESÚS G. FERIA



↑ **El arzobispo**
con José Antonio
Álvarez el día de
su nombramiento
como obispo
auxiliar, el 23 de
abril de 2024.



**CARDENAL
JOSÉ COBO**
Arzobispo
de Madrid

Su vida misma ha quedado y queda, por el misterio de la Resurrección, sembrada en su Iglesia. Muere para nacer para la vida eterna, y los frutos de su ministerio siguen creciendo en quienes fueron tocados por su palabra, su perdón y su presencia, porque todo ello venía de Jesucristo. Ahora se siembra en el suelo, en el mismo suelo en el que se postró el día de la ordenación presbiteral. Luego se sembrará en las entrañas de esta catedral, casa madre de los cristianos de Madrid. Al contemplar su ataúd ante el altar, sembrado en este suelo, podemos sentir la misma certeza: El Señor no defrauda. La esperanza en Él no queda nunca defraudada. Quien confía en Cristo resucitado no queda jamás defraudado pues se inserta en el misterio del grano de trigo, en el misterio de la Eucaristía, en el misterio de la vida eterna, en Dios. Esta es la fe y la esperanza que hoy desde este suelo, desde este surco de la diócesis y de la Iglesia, pedimos que se siembren hoy de forma nueva. Queremos sembrarlas en: en la vida de José Antonio. Su vida es un lugar desde donde Dios nos habla y nos explica cómo caminar. La vida de un discípulo de Cristo se mide en los surcos que deja en el corazón de la gente.

LA VOZ DEL CARDENAL

Gracias por tu siembra. El Dios de las sorpresas te ha arrebatado en lo que parecía lo mejor de tu ministerio. Pero lo mejor está por venir. Y nosotros, sigamos sembrando

La semilla comienza a germinar en plenitud

Esos surcos, hermanos, son los que hoy agradecemos: los gestos, los abrazos, tantos detalles que estamos compartiendo y que nos sobrecogen. Eso es un regalo de Dios para todos nosotros. Pedimos que Dios la acoja y lo lleve por el camino de la Resurrección. Que, ya que ha actuado la muerte, el Resucitado también actúe la vida. Pedimos que se siembre en cada uno de nosotros. Hoy es momento para dejar que la vida de Jesús se manifieste por medio nuestro. La vida tiene sentido porque viene de Cristo. Vida y muerte. Es buen momento para preguntarnos, también cada uno de nosotros: ¿qué siembra dejo? ¿Qué estoy sembrando ahora mismo? ¿Qué sembramos juntos? Es una buena pregunta para hacerse y ver dónde está lo realmente importante. Todo terminará, pero Él permanece y en Él podemos reconocer el sentido de la vida. Queridos hermanos, la vida solo se gana cuando se entrega. Solo se fecunda el corazón cuando se abre a los demás. La muerte, entonces, no es un final absurdo, sino el momento en que la semilla comienza a germinar en plenitud. Pidamos también cada uno de nosotros la gracia de vivir con esa misma esperanza. Que no temamos gastar la vida en el servicio, que no temamos ser grano que cae en tierra, porque sabemos que la Pascua de Jesús es más fuerte que toda muerte, y hoy lo comprobamos.

Fe y esperanza que queremos sembrar, a través de José Antonio, en nuestra Iglesia de Madrid. Es momento de sentir la llamada a sembrar juntos, por encima de nuestros planes y proyectos. Hoy es un buen día para sembrar su vida en la diócesis y en la vida de nuestro presbiterio. José Antonio ha sido fiel, ha sembrado su vida y su ministerio, y ha trabajado para que la Iglesia sea comunidad abierta y comprometida. Él siempre ha sido de aglutinar, de sumar y aunar. Por eso, hoy recogemos su siembra, una siembra de tantos que nos dicen que vamos en la misma barca. Una semilla que nos dice que, aunque somos débiles, Dios está más allá de nuestros proyectos.

Gracias por tu siembra. El Dios de las sorpresas te ha arrebatado de este valle de lágrimas y de tensiones en lo que nos parecía lo mejor de tu ministerio. Pero lo mejor está por venir, según el deseo de Dios. Ahora tu ministerio se multiplica al estar tan cerca de Jesús. Sigue intercediendo por los que amaste y por quienes te desgastaste. Sigue cuidando a toda tu familia —especialmente a tu madre Ángela— y a tus sacerdotes, y procura que el Señor siga convocando jóvenes para pastorear a tu rebaño. Ahora estamos aquí, a punto de sembrar la vida de nuestro hermano que se pone en nuestras manos. La muerte no tiene la última palabra. El amor de Dios es más fuerte que la tumba. El corazón de Dios ha vencido al mal y al pecado, y en ese corazón ponemos hoy, sembramos, la vida de nuestro hermano obispo. Pidamos al Señor que José Antonio, que tantas veces pronunció en el altar las palabras «este es mi cuerpo, que se entrega por vosotros», pueda ahora escuchar de Cristo la respuesta fiel: «Ven, siervo bueno y fiel, entra en el gozo de tu Señor». Descanse aquí en la paz del Resucitado con quienes nos han precedido, y nosotros sigamos sembrando. ●

In memoriam

Dos claves son expresión de lo que ha sido su ministerio sacerdotal y episcopal: una es la fraternidad sacerdotal y otra el sentir con la Iglesia

Siento que se ha ido un hermano



VICENTE
MARTÍN
MUÑOZ
Obispo
auxiliar

Gracias al seminario y a cada uno de vosotros por venir a rezar ante aquel y por aquel que ha sido vuestro formador y rector durante tantos años, preci-

samente es este día de los santos Ángeles Custodios en el que el Señor nos dice que va a enviarnos un ángel por delante para cuidarnos por el camino de la vida.

Los ángeles son los servidores de Dios, que nos envía para cuidarnos, protegernos y anunciarlos la presencia y el amor de Dios. Hoy nos anuncian la Resurrección de Cristo, que fundamenta nuestra esperanza.

Ante un acontecimiento tan triste como la pérdida de nuestro querido obispo José Antonio —Pepe, como le llamamos todos los que queremos— quizás no son necesarias muchas palabras; no hay mucho que decir, más allá de una profesión de fe en la Resurrección de Cristo, en quien ponemos la vida de nuestro hermano. Dios sabe más que nosotros y sus caminos misteriosos siempre son para ofrecernos su salvación. Ojalá que no estuvieramos aquí por este acontecimiento, pero no dudo de que la misericordia divina sigue actuando en Pepe y a través de Pepe en favor nuestro.

Digo que probablemente no hay mucho que decir, pero sí mucho que compartir. Ayer don José nos ayudó a todos a hacer una lectura creyente de la vida y muerte de Pepe. Gracias, don José, por esa palabra consoladora y esperanzadora de buen pastor y padre. Ahora solo quiero compartir con vosotros un pequeño testimonio de lo que hemos vivido y compartido juntos en este tiempo de ministerio episcopal.

Muchos

de vosotros lo conocéis más y antes que yo, pero ha sido tal la intensidad y la fraternidad que hemos vivido, que siento que se ha ido un hermano.

He sido testigo de hacer vida esa llamada de *Sígueme* que se ha traducido en un «siémbrale» para dar frutos de vida. Lo suyo fue un sembrarse cada día, con pasión y con intensidad. Cada día en la oración de la mañana me compartía cada una de sus siembras y me preguntaba «¿cómo lo ves?». Y lo poníamos en las manos del Señor. Estoy seguro de que su muerte, como semilla sembrada, dará mucho fruto para la Iglesia de Madrid.

Dos claves han marcado nuestra vida en este tiempo y son expresión de lo que ha sido su ministerio sacerdotal y episcopal: una es la fraternidad sacerdotal y otra el sentir con la Iglesia, dos criterios de discernimiento que aplicaba a todo lo que hacía.

Los ángeles se reflejan en personas buenas, como Pepe. Hombres y mujeres que dejan transparentar la veta divina que atraviesa la realidad y que se encarna en vidas confiadas, abiertas, generosas y entregadas, vidas que anuncian sin sombras la presencia de Dios. Hoy encomiendo a la intercesión de nuestro obispo José Antonio la próxima asamblea presbiteral. Esta fue la última conversación que tuvimos los dos.

Gracias, querido Pepe. Ha sido un regalo compartir contigo este año y medio de ministerio. He aprendido mucho de ti y contigo, especialmente amar y servir a esta Iglesia de Madrid. ●

En la oración de la mañana te seguiré contando «cómo lo veo». No dejes de mirarnos desde el cielo y de acompañar a tu Iglesia de Madrid. ●



Homilia de laudes con los seminaristas el día del entierro, 2 de octubre de 2025



CEDIDA POR ÁLVARO SIMÓN



El cura de la sonrisa perenne al que «todos le importábamos»

Alegre, cercano, misericordioso, capaz de acompañar hasta el punto de llorar con los que lloraban. Y, sobre todo, empeñado en acercar a todos a Cristo. Así recuerda Madrid a José Antonio

María Martínez López
Madrid

«Pidan por este chico», encogióse el párroco de la Concepción de Pueblo Nuevo a las Oblatas de Cristo Sacerdote sobre el chaval que lo acompañaba un día. Era José Antonio Álvarez. «Contaba que se había preguntado “¿por qué lo habrá dicho?”. Aún no había descubierto la vocación», relata Teresa López-Orozco, la superiora general. Ya de seminarista, el difunto obispo auxiliar siguió empapándose con ellas del amor al sacerdocio de su fundadora, María del Carmen Hidalgo; y del padre Julio Navarro.

Para Samuel Urbina, siempre será «Pepito». Este sacerdote era el párroco de Virgen de la Fuensanta en la época en que realizó allí su etapa pastoral. Ya destacaba por ser «alegre, cercano y sencillo» y «se relacionó muy bien con todos». Aprendió de «una parroquia viva» en la que sacerdotes y laicos iban «codo con codo». A pesar de no tener «nada de experiencia, hizo una labor estupenda» con la catequesis de poscomunión. «Tuvo que luchar» por una situación complicada con los catequistas «y sufrió». Pero «con diálogo y cariño, el problema se superó». En la Fuensanta se ordenó de diácono y de presbítero, en el año 2000.

Luego, uno de sus primeros encargos fue la capellánía de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid. Allí, algo desorientado en sus primeros días, se lo encontró María Ángeles Benito, estudiante de doctorado. «¿Qué sois hacer aquí?», le preguntó. «Destacaría ese espíritu de colaboración con lo existente», acogiendo las ideas ajenas. Poco después, la historia de un estudiante que había intentado quitarse la vida «le marcó muchísimo». Vio que «su misión era animar a las personas, no quedarse en las que acudían a él sino promover actividades» para llegar a otros. Además de la labor sacramental y los campos de trabajo, «llevó fenomenal el tema del diálogo entre fe y cultura», con exposiciones sobre Antonio Gaudí y el entonces beato Rafael Arnáiz.

Ardor misionero

Otra experiencia que cambió a Álvarez recién ordenado fue, después de «dar largas», conocer Cursillos de Cristianidad. Fue un acicate para vivir «de una forma nueva» ese «ardor misionero» que «siempre tuvo», recuerda Pedro Pérez, entonces consiliario en Madrid; además del «enriquecimiento de ver a seglares anunciar el Evangelio con vitalidad». Se



CEDIDA POR MARÍA ÁNGELES BENITO



CEDIDA POR ANA GONZÁLEZ



1 Con Simón
(dcha.) y Cobo tras encontrarse con el Papa Francisco.
«Se emocionó».

2 Boda de unos amigos en la Fuensanta.

3 En la India con Manos Unidas.

4 Convivencia con estudiantes de Arquitectura.

5 Los obispos de Madrid y las oblatas en la fiesta de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote.

6 Álvarez,
Diufain (dcha.) y su marido en una celebración de Cursillos.

implicó en la ultreya de López de Hoyos, donde acabó sustituyendo como director espiritual al coiniciador Sebastián Gayá.

«Siempre hablaba del amor de Dios», recuerda María Diufain, responsable en esa época. Ella «y muchos otros» empezaron a dirigirse con él. «Se llevaba a la gente de calle» con «esa sonrisa perenne» y su humildad. «Era muy misericordioso, con gran capacidad de escucha y muy compasivo: si yo lloraba, él lloraba. Luego me llamaba por teléfono para ver qué tal. En una época complicada, me sentí muy entendida y bien orientada. Le importábamos todos». En los cursillos, con las personas alejadas compatibilizaba la «comprensión y acogida» con «la valentía para presentar la verdad del Evangelio», subraya Pérez, de forma que «el hombre se encontrara con el Señor».

Formando buenos pastores

La parcela a la que dedicó la mayor parte de su vida (31 de sus 50 años, incluida su propia formación) fue el seminario, menor y mayor. Como formador y director espiritual colaboró estrechamente con Jesús Vidal, al que sucedió como rector. El ahora obispo de Segovia recuerda que su principal mensaje para los candidatos al sacerdocio era «que merece la pena to-

marse en serio el seguir a Cristo, de forma verdadera y profunda y con un corazón unificado. Él quiso vivir así». Su sucesor, Antonio Secilla, afirma que su prioridad «era formar pastores conforme al corazón del Buen Pastor». Dentro de ello, destaca su buena preparación sobre formación sacerdotal y cómo seguía «muy de cerca» las indicaciones de la Iglesia.

Ejemplo de ello es la implantación del curso propedéutico o de iniciación. En la primera promoción estaba Álvaro Simón. Pepe «venía a vernos una vez a la semana a Santa María la Cabeza, donde vivíamos». Ese verano, cuando el padre del joven murió de COVID-19 en Zaragoza, «no dejó de estar encima ni un solo minuto». Acudió con algunos formadores y compañeros y después siguió interesándose por su madre. «Ahí descubrí su faceta paterna. Nos conocía a cada uno»; en las entrevistas «sabía en qué momento te encontrabas, tus dificultades y alegrías».

También le agradece haber conocido más a las oblatas por medio de él. Con ellas también «compartía (sin detalles) las cosas del seminario, para ponerlas en la oración», señala la madre López-Orozco. La religiosa subraya que «tenía una vida espiritual muy grande. En todo transparentaba la idea de ser servidor,

de no sustituir al Señor». Otra anécdota sobre la importancia que daba al sacerdocio la recuerda Urbina: al ordenarse de obispo, le pidió que fuera uno de los dos sacerdotes que le acompañara. «Quiero que se vea que los curas jubilados no están descartados de la vida de la Iglesia. Seguís vivos y podéis aportar», le dijo.



César Franco
Obispo emérito de Segovia
«Cuando pedí que me lo nombraran secretario (2005-2014) encontré no solo a un colaborador, sino además a un amigo».

Con los más excluidos

Otras facetas de su vida no son tan conocidas. Por ejemplo, la de viceconsiliario de Manos Unidas, de 2015 a 2018. «Desde el principio se implicó muchísimo en la vida de la organización; no solo como acompañante espiritual sino en la comunicación, en el trabajo en las parroquias, en la difusión. Y también con las personas», asegura Ricardo Loy, su secretario general. Le impactó mucho ir a la India en un viaje de formación. «Supuso refrendar la misión de nuestra organización» en el trabajo con comunidades del sur global. «Dio mucha importancia a cómo fortalecer el sector de los miembros», esos voluntarios o personas contratadas con «una implicación más intensa en la entidad» como asociación pública de fieles que es. Ellos «dan razón de su fe desde el trabajo con los más excluidos», y el viceconsiliario quiso cuidar esta faceta. ●

OBLATAS DE CRISTO SACERDOTE



CEDIDA POR MARÍA DIUFAIN

MADRID

■ Adaptada a la discapacidad

Entre los materiales para el Jubileo de la Enseñanza y Catequesis destaca el documento *Criterios básicos de la catequesis con personas con discapacidad*. El primero es asumir «la cultura de la diversidad». El segundo es «visibilizar a las personas con discapacidad como personas llamadas al encuentro per-

sonal comunitario con Cristo Jesús». Otra orientación es incorporar «a las personas con discapacidad en la comunidad cristiana»; no solo recibiendo catequesis, sino también participando «en los diversos espacios y tareas eclesiales». Además, se pide una «pastoral inclusiva»; es decir, ofrecer materiales y siste-

mas «adaptados para los que lo necesiten». El quinto criterio es seguir la «doble fidelidad de la catequesis», por un lado «a la memoria de la fe de la Iglesia» pero «adaptando el contenido catequético y su acceso». Y por último, seguir las indicaciones de la Conferencia Episcopal y la Comisión Diocesana de la Discapacidad.

Los profesores y catequistas comparten Jubileo

Con una formación en el seminario, una peregrinación hasta la catedral y una Misa jubilar en común, el cardenal Cobo les ha recordado que «necesitamos coordinarnos» y «hacer cristianos»

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

A diferencia de otras diócesis del mundo —incluida Roma— que celebraron el Jubileo de los Catequistas en solitario, Madrid los convocó el pasado sábado junto a los profesores de Religión para albergar una fiesta conjunta en la catedral de la Almu-

dena. «Hay muchas puertas para entrar en la vida, pero hoy todos habéis entrado por la misma: la indulgencia de Dios y su misericordia», les dijo el cardenal Cobo en la monición de entrada, en la que les aseguró que «aquí está la levadura de la que el Señor se fía para que se conozca a Jesucristo». En su homilía, reivindicó que «necesitamos coordinarnos» y llamó a dejar de pensar en la Primera Comunión como un mero «momento» por el que pasan los niños y entenderla como una oportunidad de oro para iniciarlos en la vida comunitaria. «Dediquémonos a hacer cristianos», emplazó.

Al terminar la celebración, nos acercamos a Beatriz Fachal y Goyo Llorente. La primera es catequista en la Vicaría VII; el segundo, profesor de Religión en un instituto público y asesor de formación de la Delegación de Enseñanza de la archidiócesis. Ambos recibieron a los maestros y catequistas que se desplazaron al Seminario Conciliar de Madrid antes de la Misa para tener una formación conjunta, recibir el libro *Infancia y filiación en la vida cristiana* y escuchar la presen-

tación de *Dejad que los niños se acerquen a mí*, del mismo autor, Juan Carlos Vera. También para seguir la ponencia del cantautor Unai Quirós, quien se metió a los asistentes en el bolsillo con su guitarra.

«Es importante no sentirse solos», reivindica Llorente, quien portó junto a Fachal la cruz durante la peregrinación de cientos de compañeros desde el seminario hasta la catedral de la Almudena. Consciente de que «hace 25 años la realidad era diferente» por el potente sustrato católico de nuestro país entonces, llama a «estar unidos en la esperanza que estamos celebrando». «Al final todos estamos en un aula con los niños intentando transmitirles el mensaje de Jesús de una manera y otra», añade Fachal, que no comparte oficio con este profesor, pero sí misión.

Preguntada sobre cómo llegan los chavales a catequesis, Beatriz Fachal nos revela que muchas veces «son los abuelos los que los traen a la parroquia para que hagan la Comunión». Así, la transmisión de la fe a menudo se salta una generación. En otras ocasiones, «hay chavales que el

único contacto que van a tener con Jesús y con la Palabra va a ser a través de nosotros», señala Goyo Llorente. El cardenal Cobo ya se lo advirtió en la Misa jubilar: «Que en el futuro haya hombres capaces de vivir en esperanza depende, en gran medida, de vosotros, educadores y catequistas». Por ello, los llamó a «sembrar en la mente de niños y jóvenes razones para esperar y motivos para vivir día a día con confianza».

A salvo de los prejuicios

La supuesta aridez de este paisaje, con los inconvenientes evidentes que presenta, facilita, no obstante, una lúcida ingenuidad de los adolescentes hacia la fe. La indiferencia que se vive en su casa los ha protegido, al menos, de ser educados en el prejuicio o el rechazo. «Se constata esa realidad sobre todo en la universidad», revela Llorente.

Por su parte, Gema López, profesora de Religión en el CEIP Tirso de Molina —donde «se tiene muy en cuenta la asignatura y bastantes niños optan por ella»— nos confía que una de las lecciones fundamentales del día —aparte de la Misa jubilar— sucedió durante el encuentro en el seminario. «Nos han dicho que Jesús es nuestro centro, que estamos atendidos por él, que siempre nos acompaña y que tenemos que seguir adelante con una mirada limpia y de ayuda hacia todos los chicos que se nos ponen delante a lo largo del día». Sobre la organización conjunta de este Jubileo, considera «muy bonito que los catequistas y los profesores estemos coordinados». Y concluye recordando uno de los esfuerzos del cardenal Cobo: «La parroquia tiene que estar muy en contacto con los colegios».



↑ Profesores y catequistas peregrinan juntos tras la cruz hacia la catedral de la Almudena.



↑ Formadores durante el ofertorio en la Misa jubilar presidida por el cardenal Cobo.

← Fachal y Llorente ilustran el trabajo conjunto entre los dos ámbitos.



◀ **El grupo**
boliviano que bailó a la salida durante la celebración de la Misa.

→ **Al comienzo** de la Eucaristía, voluntarios llevaron una patera hasta el altar.



«Sois el corazón silencioso de nuestras ciudades»

La catedral de la Almudena se llenó de trajes típicos, lenguas y reivindicaciones el pasado domingo, durante la Misa jubilar con migrantes

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

Mientras una patera a hombros de varios voluntarios llegaba hasta el altar de la catedral de la Almudena, resonaba el eco de estas palabras entre los muros del templo: «Recordamos a los más de 80.000 seres humanos, migrantes y refugiados, que desde 1990 hasta hoy han encontrado la muerte tratando de llegar a Europa. De ellos, al menos 40.000 han perdido la vida en los últimos diez años». Entre ellos hay muchos niños y niñas, «como Yagüine, Fodé y el pequeño Aylan». Así comenzó la Eucaristía en el marco del Jubileo con migrantes y refugiados, que se completó con una vigilia el día anterior ante el CIE de Aluche o la Misa que tendrá lugar el 19 de octubre en el templo de Nuestra Señora de las Maravillas. Y cuatro términos que quedaron escritos dentro de la barcaza: «Fronteras», las que «los seres humanos levantamos»; «muros» visibles

e invisibles «donde tantas veces la esperanza de los migrantes y refugiados se ve truncada». «Exclusión» para los que, «habiendo llegado a Europa son víctimas de la trata, de la explotación, de la falta de acogida, del odio y del racismo, de la falta de humanidad». «Indiferencia» ante el dolor y el sufrimiento «de un pueblo que huye de las guerras, del hambre, de la violencia, que busca no ya un futuro mejor, sino simplemente un futuro».

Al término de la celebración, la explanada de la entrada de Bailén se llenó de bailes y color. Danzas amazónicas, filipinas, bolivianas... pusieron el broche final a la celebración jubilar. Helen, ataviada con un pesado vestido de lentejuelas y cristalitos de colores, se disponía a bailar una danza típica boliviana. Nacida en España de padres emigrados, quiere

que el folclore de su tierra pertenezca a la vida de su familia lejos de su hogar. «Nos sentimos parte de la Iglesia», explicaba, nerviosa, antes de la actuación.

Mientras, bajo la estatua de san Juan Pablo II un quinteto de mujeres filipinas, con unos florales sombreros, se preparaban hacendosas para su aparición. María Josela dio un paso al frente para hablar con la periodista, aunque le temblaba la voz. Son de la capellanía filipina en Madrid, Tahanan, como han nombrado a su grupo, que en su idioma natal significa «hogar». Radicadas en la parroquia de Nuestra Señora del Espino, atendida por los claretianos, celebran Misa juntas, tienen clase de español y comparten vivencias para no perder sus raíces. «Ha dicho que damos vida; ha sido precioso», rememoraba la homilía del cardenal Cobo.

En un grupo, a la salida, están Furno y Jerome charlando amigablemente. Furno pertenece a la Comunidad de Sant'Egidio y gestiona en Lavapiés una Escuela de la Paz con niños de todas las nacionalidades. Ella agradeció las palabras del cardenal, «porque son muy necesarias en una sociedad que rechaza al migrante». Jerome es nigeriano. «Ha sido como un padre que habla a sus hijos; una enseñanza», y recuerda con una sonrisa las palabras del arzobispo de Madrid, quien llamó a los presentes «corazones silenciosos de nuestras ciudades». ●

◀ **Cantos y bailes** africanos para llevar el Evangelio al sacerdote.

Homilía

✓ «La hospitalidad no es una opción, es un deber moral y social».

✓ «En nombre de esta Iglesia peregrina en Madrid os digo que la Iglesia quiere ser siempre vuestra casa: aquí no hay extraños. Esta Iglesia os necesita y da gracias a Dios por vuestra presencia, vuestra fe y vuestra esperanza».

✓ «Los partidos políticos de todos los signos suelen convertir nuestro gran movimiento migratorio en un campo electoral. Nuestra vida se convierte muchas veces en instrumento de intereses políticos o ideológicos. Pero en la Iglesia no hay “ellos” y “nosotros”: en Cristo solo existe un único nosotros, una única familia de Dios».

✓ «La migración no es cuestión de ideologías ni de fronteras, sino de justicia y de derechos humanos. Queremos una migración segura, ordenada y humana».



Para recordar sus historias

Un marcapáginas con una historia como la de Ali, senegalés de 17 años que llegó en patera. Cuenta que en el viaje le robaron todo, también el pasaporte, por lo que, cuando entró en España, reflejaron que era mayor de edad. «Estoy hablando con mi familia en Senegal, que está intentando enviarme los papeles para poder demostrar que soy menor»,

explica. Y cuenta que vino a España porque es bueno jugando al fútbol y creía que aquí podría tener una oportunidad. «Y así mandar dinero a mi familia para que allí vivan mejor, pero lo veo muy difícil y estoy perdido y solo». Como su historia, varias para cada uno de los asistentes. Y, así, no olvidar lo que les ocurre a nuestros hermanos y vecinos.

FOTOS: PARROQUIA SAN MATÍAS



↑ Los carismáticos preparan su reunión en los locales parroquiales.



← La Virgen de la Soledad, con el Cristo de la Salud al fondo.

→ La torre del campanario muestra su estilo neomudéjar.

nos. Con el paso del tiempo, las huertas fueron sustituidas por ingentes campos de cereal y viñedos, hasta el punto de que se hizo famoso un vino dulce elaborado aquí: el Garnacho de Hortaleza. Distintos aluviones de inmigrantes fueron haciendo crecer el barrio, hasta que, en marzo de 1950, acabó convirtiéndose en un distrito de Madrid.

«Pero esto sigue pareciendo un pueblo en mitad de la ciudad», exclama Jesús Zoyo, párroco de San Matías, la iglesia heredera del templo primitivo de la zona, aludiendo al encanto original que conserva la zona. El territorio a su cargo es pequeño, pero comprende el cementerio histórico de Hortaleza, ahora también en medio de la metrópoli. Esto contribuye a la idiosincrasia particular de San Matías.

Laicos ilusionados

Los vecinos del barrio son sobre todo personas mayores, con pocos jóvenes y pocos inmigrantes. Pero entre los apenas 3.000 habitantes que viven dentro de sus límites hay que contar a los que viven en el centro de primera acogida para menores de Hortaleza, donde llegan sobre todo chicos migrantes. Lamentablemente, se le conoce sobre todo por las noticias en torno a los problemas que protagonizan sus ocupantes. «La parroquia no tiene mucha relación con ellos porque están justo en el límite de nuestro territorio, pero es verdad que los vecinos sienten cierto recelo e inseguridad», cuenta el párroco; al tiempo que dice que «por aquí no pasan y es difícil acceder a ellos por las trabas que ponen las instituciones».

En cuanto al templo actual, se trata de una construcción de finales del siglo XIX levantada en estilo neomudéjar, que la Comunidad de Madrid reconoció como bien de interés patrimonial hace cuatro años. Toda la imaginería fue quemada durante la Guerra Civil, salvo el querido Cristo de la Salud, que escondió una familia vecina. Aquí se encuentra también la talla de la Virgen de la Soledad, patrona de Hortaleza, que en su fiesta se saca en procesión por las calles.

Los paúles regentaron el templo hasta el año pasado, pero se marcharon y el templo pasó a manos diocesanas. En los locales, en medio de la plaza, se desarrolla buena parte de la vida comunitaria. «Para lo pequeña que es esta parroquia, es muy activa», cuenta Zoyo, que da fe de la labor de Cáritas y del ropero.

Además, hay un grupo de la Renovación Carismática, una fraternidad de laicos llamada Comunidad de Jerusalén, sendos grupos de Vida Ascendente y Adoración Nocturna, y otro formado por laicos que están preparando su primer curso Alpha. Atienden asimismo el colegio Virgen Milagrosa. «Hay gente muy ilusionada en torno a la parroquia, que es muy sencilla y muy de pueblo, como ha sido siempre», concluye el párroco. ●

Una iglesia de pueblo en medio de Madrid

La parroquia de San Matías es bien de interés patrimonial. En su territorio se encuentra el centro para menores migrantes de Hortaleza

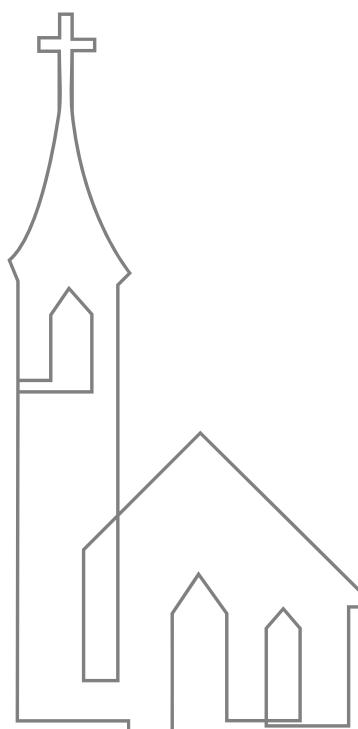
Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

La plaza de la parroquia de San Matías es como la aldea gala de los tebeos de Astérix. A su alrededor se extiende la capital de España con sus edificios, su tráfico y su vorágine, dispuesta a tragárselo todo; pero quien se acerca a la

plaza de esta iglesia y a sus calles aledañas, todavía puede respirar el aire del pueblo que fue el barrio de Hortaleza durante siglos.

En los mapas antiguos de Madrid se observa que a la actual calle de Hortaleza —hoy pulmón turístico y comercial del centro de la ciudad— era denominada como «camino de Hortaleza», porque esa era la vía que salía de la capital con destino a la población de ese nombre. Su fundación se remonta probablemente al siglo XIII, en una zona regada por varios ríos afluentes del Jarama; por lo que el nombre del barrio deriva de las antiguas huertas de hortalizas que se hicieron famosas en todo el entorno. Desde aquí salían los carros con los alimentos frescos que demandaban los madrileños.

La primitiva iglesia parroquial se levantó en 1535, cuando Hortaleza contaba apenas con un centenar de veci-



La casa de todos

DELEGACIÓN DE FAMILIA Y VIDA



Archidiócesis de Madrid

José Barceló *

Qué días tan maravillosos y conmovedores he vivido. Del 2 al 4 de octubre, Roma se convirtió en el epicentro de la esperanza y yo tuve la inmensa suerte de ser parte de ello. El II Congreso Internacional de Pastoral de los Mayores, organizado por el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida, no fue solo un evento; fue una declaración de amor y de reconocimiento a la tercera edad. El viernes 3 de octubre quedaron grabadas en

nosotros, 150 delegados de 65 países, así como miembros de asociaciones y congregaciones comprometidas con los mayores, las palabras de León XIV: «Los ancianos son un don, una bendición que hay que acoger. Y la prolongación de la vida es uno de los signos de esperanza de nuestro tiempo».

Vivimos en un mundo que envejece, y el congreso nos recordó la urgencia pastoral global de adaptarnos a esta realidad. Como subrayó el cardenal Kevin Farrell, prefecto del dicasterio, «las personas mayores no son solo el pasado de la Iglesia, sino su presente y su futuro». Esta cita da continuidad al itinerario marcado por la Iglesia desde el encuentro de 2020 y la instauración

de la Jornada Mundial de los Abuelos, con la que el Papa Francisco quiso consolidar la atención de la Iglesia a las personas mayores. El tema central *Los sueños de los mayores: una visión de futuro*, fue una constante invitación a mirar a nuestros mayores como fuente de inspiración, no de carga. Dario Gervasi lo resumió perfectamente: este encuentro ha sido un «laboratorio de ideas y esperanza», pues «los mayores son el corazón palpitante de nuestras comunidades y su contribución es esencial para el futuro de la Iglesia».

El programa fue riquísimo, abordando la realidad de frente, pero siempre con el corazón puesto en la esperanza. Para ello, cerrábamos cada día con la Eucaristía en el santuario de la Divina Misericordia. Comenzamos el congreso con la cruda realidad de la transición demográfica que presentó Alessandro Rosina, seguida por la búsqueda de sentido de la vida cuando esta se alarga, abordada por Albert Evrard, SJ. Terezinha Tortelli (Brasil), Paulinus Yan Olla (Indonesia) y Alfred Mateyu Chaima (Malawi), quienes me hicieron ver que la esperanza de los mayores es un desafío global. La segunda jornada atacó de lleno la «cultura del descarte» como un desafío ético. Josephine Lombardi expuso la postura firme de la Iglesia contra el abandono. El antídoto es el encuentro: Anne-Marie Maison defendió el «diálogo entre generaciones como un encuentro vital». Los sueños de los mayores nos iluminaron: Mariangela Zama habló de la paz y Sofía Solí, de la Comunidad de Sant'Egidio, de la ternura de iniciativas como Nunca Más Solos.

La última sesión, dedicada a la espiritualidad, fue mi favorita. Gleison de Paula Souza nos habló de la urgencia de una mirada pastoral, y Francesco Tedeschi exploró esa riqueza con la pregunta «¿Cómo puede nacer un hombre cuando es viejo?», analizando las catequesis del Papa Francisco. Los sueños que nos dejan son inmensos: María Elisa Petrelli (Argentina) habló de «la casa común» y Gilbert Garcera (Filipinas) de la «transmisión de la fe a las nuevas generaciones». Cerrar con los diálogos de Cristóbal Kudlawiec (Ecuador), Rayarala Vijaya Kumar (India) y Anuarite Manyahi (Zimbabwe) fue la confirmación de que la visión que nos llevamos abarca todo el planeta. No estamos solos en este camino.

Regreso a Madrid con el corazón lleno de gratitud. Ha sido un honor representar a mis compañeros de la Comisión Diocesana de la Pastoral de las Personas Mayores, guiados por nuestro querido padre Carlos Rivas. Llevamos la riqueza del trabajo transversal de nuestra diócesis a un foro global, del que hemos salido con un mensaje claro: «Nuestros mayores son nuestro tesoro, y escucharlos es la clave para un futuro lleno de esperanza». ¡Esa es la misión! ●

* Barceló y María Bazal son los delegados de Familia y Vida.

Cita en Roma: un corazón que late por nuestros mayores

Este encuentro ha sido un laboratorio de ideas y esperanza, pues la contribución de los ancianos es esencial para el futuro de la Iglesia

CEDIDA POR MARÍA BAZAL



↑ Foto de familia de los participantes en el congreso.

Quedaron grabadas en nosotros las palabras de León XIV: «La prolongación de la vida es un signo de esperanza de nuestro tiempo»

Agenda

9 JUEVES

10:00 horas. Exposición. Continúa hasta el domingo 12, en la catedral de la Almudena, la exposición fotográfica *Rostros y retos del mundo del trabajo*, organizada por el Departamento de Pastoral del Trabajo de la Conferencia Episcopal Española.

11 SÁBADO

13:00 horas. Centenario. El cardenal José Cobo preside la Misa en la parroquia de El Cuadrón, que celebra el centenario de su iglesia y el inicio de las fiestas del pueblo. La Misa estará concelebrada por el vicario episcopal de la Vicaría I, Juan Pedro Gutiérrez, y por los sacerdotes de las parroquias del arciprestazgo de Lozoya y Buitrago.

12 DOMINGO

12:30 horas. Fiestas Patronales. Solemne Eucaristía en la parroquia Nuestra Señora del Pilar (Juan Bravo, 40), patrona del distrito de Salamanca. A las 18:00 horas, procesión por las calles del barrio, en un cortejo acompañado por la Agrupación Musical La Columna, de Alcalá de Henares.

13 MARTES

13:00 horas. Visita pastoral. Eucaristía de clausura de la visita pastoral del obispo auxiliar Vicente Martín a la parroquia Santísimo Redentor (Félix Boix, 13). Al terminar la Misa, celebración conclusiva en la puerta de la parroquia.

14 MIERCOLES

18:30 horas. Conferencia. La parroquia del Santísimo Redentor (Félix Boix, 13) acoge una clase de la Escuela Itinerante de Formación Social: *Guía diocesana para parroquias por una vida libre de violencias contra las mujeres*.

18:30 horas. Conferencia. La parroquia Nuestra Señora de la Misericordia (Arroyo del Olivar, 100) acoge una clase de la Escuela Itinerante de Formación Social: *Las comunidades eclesiales y la regeneración democrática*, a cargo de Pablo Genovés.

Las acusaciones de maltrato de la madre de Luis no eran mentira

La Asociación para el Bienestar de la Tercera Edad Candelaria está recogiendo firmas para que se apruebe una ley en contra de la violencia a los mayores dependientes. «Está invisibilizada»

José Calderero de Aldecoa
Madrid

Cuando a Luis (nombre ficticio para preservar la identidad del protagonista de esta historia) su madre le dijo que en la residencia en la que vivía no era bien tratada, este piloto —que la ingresó allí al ser hijo único y viajar constantemente por motivos laborales— «creía que era mentira y que solo lo decía porque no quería estar allí», reconoce en entrevista con *Alfa y Omega*. La madre, sin embargo, insistió con su denuncia y el hijo, más por hartazgo que por otra cosa, terminó cambiando a la mujer de centro.

—Aquí también te tratan mal, mamá?
—Aquí no, estoy muy bien. Perfecto.

La respuesta descolocó por completo al piloto. «Ahí fue cuando me di cuenta de que me decía la verdad cuando me hablaba del maltrato». La madre de Luis tuvo que soportar golpes, por ejemplo, por moverse en un momento en el que habían pedido que todos se quedasen quietos. «También hubo maltrato psicológico».

Al conocer la verdad, Luis no pudo más que sentirse compungido; un sentimiento que le llevó a tomar cartas en el asunto. Ahí fue cuando conoció a la Asociación para el Bienestar de la Tercera Edad (ABTE) Candelaria, que se acababa de constituir y que, entre sus objetivos, buscaba «mejorar la situación de las personas dependientes», sin importar si se habían trasladado a una residencia o se encontraban en casa. Lo explica Juan Nieto, presidente de la asociación, en conversación con este semanario. Sí, esta situación también se da entre las familias.

«En total, el dato del que disponemos habla de 9.000 personas», pero «no cabe duda de que son muchísimas más». Según Nieto, esa cifra es solo de los que dan el paso de denunciar, que «son muy pocos. Date cuenta de que, al final, en el caso de que el maltrato se produzca en la familia, las víctimas dependen física, económica y emocionalmente de sus hijos». Y si

→ **Nieto (izda.)**
tras reunirse con la delegada territorial de Inclusión Social en Granada.



seda en residencias, las familias tienden, como en el caso de Luis, a no reconocer el problema, porque se creen que es una mentira de sus padres o abuelos. Salvo en el caso de que haya evidencias físicas, donde no hay vuelta de hoja.

Ante esta situación de desprotección, ABTE Candelaria está promoviendo una ILP para la aprobación de una Ley de Protección Integral contra el Maltrato a las Personas Mayores. «Ahora estamos con la recogida de firmas y tratando de cosechar apoyos institucionales de distintas entidades y organismos», señala Nieto.

El primer objetivo es romper el tabú, porque «la invisibilidad de este problema dificulta su reconocimiento y su abordaje». Pero la norma también pretende aunar en un solo texto las distintas cuestiones que afectan al maltrato y que hoy están desperdigadas en varias leyes. «Hace falta una normativa específica y transversal para atajar el problema».

Carlos San Juan, impulsor de la campaña *Soy mayor, no idiota: «Quieren que todos pasemos por el aro»*

¿Qué supone para usted el premio que le acaba de otorgar la Plataforma de Mayores y Pensionistas?

—Ha sido un honor. Trabajan con unos objetivos que coinciden con la petición que yo hice en su momento [busca que las entidades bancarias proporcionen atención adecuada a los mayores, N. d. R.]. El galardón ha servido para relanzar la campaña.



¿Y cómo va su lucha? ¿Ha mejorado algo?

—Ha habido avances, pero ahora mismo la iniciativa ha pasado a un segundo plano debido a la situación de bloqueo político que vivimos. El Gobierno se comprometió a hacer la ley por la que se crea la Autoridad Administrativa Independiente del Usuario Financiero. Lo que pretendía la norma, dicho de forma coloquial, era que ante una situación de maltrato, cuando te cobran algo que no deberían haberle cobrado o te aplican una cláusula abusiva en una hipoteca, se pueda reclamar sin tener que acudir a la justicia ordinaria

y sin la necesidad de tener que contratar un abogado. Ya sabemos todos los retratos en los procesos judiciales. A veces tardan años en resolver una causa. Con esta ley, sería una autoridad independiente la que determinaría en un plazo máximo de dos meses si el banco es culpable o no.

¿Cómo valora la OPA del BBVA sobre el Sabadell? ¿Teme que pueda afectar drásticamente al número de sucursales?

—Sí, va a afectar muchísimo. Tanto a la reducción de plantillas como al cierre de sucursales. En el sector se dice ya que es un desafío al Banco Santander. El siguiente paso, a mi manera de ver, es que el Santander intentará hacer otra OPA. Al final la idea es ir formando un monopolio en el cual, permítome la expresión, todos pasemos por el aro. Ellos cierran sucursales, reducen personal y gasto y te obligan a ti a hacerlo todo tú mismo por internet; y encima te cobran comisiones. Luego está el tema de los intereses, del que

casi no se habla. La banca española es la que menos paga de toda la Unión Europea en intereses.

Más allá de los bancos, ¿hay que reflexionar sobre cómo trata España a sus mayores?

—Sí. Creo que se ha creado un relato de enfrentamiento intergeneracional. Los jóvenes acusan a los mayores de sus peores condiciones vitales, porque nosotros tenemos casa propia y ellos no pueden emanciparse. Hay que señalar también el edadismo laboral. Es increíble. Por encima de los 45 años es difícilísimo encontrar trabajo. Todavía persiste en la memoria colectiva la imagen del mayor dando de comer a las palomas o viendo cómo cimentan un edificio. Eso se ha acabado. Los mayores estudiamos, leemos, hacemos mil actividades. En líneas generales, lo resumiría en una frase: España no es país para viejos.

Pues la generación baby boom se jubila y va a haber cinco millones de pensionistas más...

—Como decía Mayor Zaragoza, el director general de la UNESCO, «el imperio de los mayores ha llegado para quedarse». En un futuro inmediato se habla de que vamos a ser el país más longevo del mundo y a los mayores no nos van a poder aparcar. Hay que eliminar los estereotipos y no puede volver a ocurrir el ninguneo por parte de los políticos.

ABTE GRANADA



De aprobarse, la ley contra el maltrato corregiría «la falta de datos estadísticos que permitan dimensionar la violencia ejercida contra este colectivo» y actuaría en el ámbito de «la prevención, la intervención temprana y la asistencia adecuada». En este sentido, Nieto subraya la importancia de la implementación de «protocolos de actuación efectivos ante casos de abuso, mecanismos de denuncias accesibles adaptados a la necesidad de las personas mayores, asistencia legal especializada y gratuita» o «formación para los profesionales». La idea es que los colectivos implicados «reciban un curso para saber detectar e intervenir cuando se dé algún caso». Por ejemplo, si la Policía tiene que intervenir, que el agente que se desplace «sepa cómo tratar a la persona mayor, que tenga capacidad para captar en la actitud de la víctima datos que a lo mejor no ha podido revelar de palabra y cosas así», concluye Nieto. ●

La Permanente de la CEE ha emitido una declaración en la que condena la «masacre» en Gaza y el «terrorismo de Hamás». Se trata de un pronunciamiento a favor de la paz y de la vida en sentido amplio

Gaza, los mayores o la Cañada... una defensa amplia de la vida

J. C. de A

Madrid

La postura de los obispos «a favor de la vida», que el secretario general de la CEE defendió la semana pasada durante la rueda de prensa al final de la Comisión Permanente, no se reduce solo a la lucha contra el aborto. «La apuesta de la Iglesia es un sí a la vida integral, a toda la vida, desde que empieza en el seno materno hasta la muerte natural, pasando por todas las etapas y todos los aspectos», aseguró César García Magán al ser preguntado por Alfa y Omega acerca del apoyo de la Subcomisión Episcopal para la Familia y Defensa de la Vida a la ILP contra el maltrato de mayores promovida por el Asociación para el Bienestar de la Tercera Edad Candelaria.

«En la etapa de la vejez nos preocupa la soledad de los mayores —que afecta a más de 2,5 millones de ancianos—, que estén bien cuidados, que no sufran maltrato en las residencias o en el seno de las familias». Al final, «si una sociedad olvida el cuidado de sus mayores tiene un grave problema, de gratitud y de principios». Las personas mayores «son quienes nos precedieron, quienes abrieron camino en muchos ámbitos», además de ser «un remanso de experiencia



↑ García Magán durante la rueda de prensa.

humana, de sabiduría y en muchos casos de fe».

La Cañada Real y Gaza

El sentido amplio de defensa de la vida con el que los obispos trabajan llevó al también obispo auxiliar de Toledo —que comenzó su intervención manifestando el pésame de la CEE por el fallecimiento de su homólogo en Madrid— hasta la Cañada Real e incluso Gaza. En el primero de los enclaves llevan cinco años sin luz; una situación que calificó de «lamentable», máxime «cuando esto ocurre en medio de una sociedad del bienestar».

Respecto del segundo, quisieron dejar claro que «ningún fin justifica nunca el empleo de medios perveros como el terrorismo de Hamás». Asimismo, en la declaración institucional que publicaron, hablan de «masacre» y de la «respuesta desproporcionada e inhumana» a la que el Gobierno israelí «está sometiendo a la población civil de Gaza por los crímenes execrables cometidos el 7 de octubre». Por todo ello, «es imprescindible parar la guerra, liberar a los rehenes, condenar el terrorismo», así como «edificar unas relaciones entre las personas y los pueblos». ●

Damos oportunidades para transformar futuros...

...transformamos futuros para construir un mundo mejor.

MISIONES
SALESIANAS

COLABORA

A través de nuestra web
misionessalesianas.org

Llamando al
914 313 313

J. C. DE A.



← **Sánchez**, responsable de Acción Social, también ha montado un grupo de duelo para padres.

↓ **Juan Manuel Gómez**, presidente de la SSVP, en la sala donde imparten clases a los migrantes.

J. C. DE A.



La Sociedad San Vicente de Paúl atiende a migrantes en Madrid, enfermos en Ciudad Real o niños con VIH en Trinidad y Tobago; una labor que ha sido premiada ahora por la Fundación Mapfre

«Quisimos dedicar hasta la sede para ayudar»

José Calderero de Aldecoa
Madrid

A la hora a la que he quedado con Juan Manuel B. Gómez, presidente nacional e internacional de la Sociedad San Vicente de Paúl (SSVP), la sede de la organización se encuentra semivacía. Ni la vicepresidenta ni la directora general se encuentran en sus despachos. «No tengo aquí la agenda, pero creo que están viajando», apunta Gómez, que dirige esta ONG católica —de la familia vicenciana— repartida por 155 territorios de todo el mundo. Él mismo acaba de llegar de Granada y partirá en unos días a Singapur.

Sí encontramos en sus despachos a Teresa García y Begoña González, a las que sorprendemos en mitad de una videollamada con Ciudad Real. «Estamos ultimando detalles para la apertura allí de un programa de acompañamiento a enfermos en hospitales», explican antes de volver a la call. «La dinámica es sencilla. Se firma el convenio de voluntariado con el centro médico en cuestión y ya se les ofrece esta oportunidad a los pacientes», explica el presidente. «Sobre todo, entramos en las habitaciones de gente que está desasistida o no tiene familia. También nos ponemos en la puerta, porque hay mucha gente que no sabe dónde tiene que ir».

Volviendo a la sede de la SSVP, tras la siguiente puerta aparece Juncal Sánchez, responsable de Acción Social y de que la sala que aparece ante nuestros ojos repleta de mesas y sillas se llene de personas los martes y jueves de 10 a 12 horas. «Quisimos aprovechar el espacio y dedicar hasta nuestra sede a ayudar a los demás», señala Juan Manuel Gómez. «Vienen 25 personas, principalmente jóvenes subsaharianos. Nos centramos sobre todo en la alfabetización», apunta Sánchez. También hay un servicio jurídico que los ayuda con el tema de los papeles.

Más allá de la actividad en la sede, la SSVP desarrolla en España 240 proyectos, de los que se benefician 156.000 personas en situación de vulnerabilidad. «Van desde el apoyo escolar a niños y jóvenes en riesgo de exclusión hasta comedores sociales», detalla el responsable. En Madrid, por ejemplo, la entidad gestiona el Centro de Acogida e Integración Santiago de Masarnau, que ofrece alimentación y apoyo a personas sin hogar y migrantes, además de talleres de alfabetización y acompañamiento a pacientes en el Hospital Universitario La Paz.

Fuera de nuestras fronteras, la entidad tiene activas más de 2.500 iniciativas que impactan en la vida de 30 millones de personas. En Australia, por ejemplo, coordina patrullas nocturnas para aten-

der a personas sin hogar. En Estados Unidos, destina cada año 60 millones de dólares a programas de emergencia habitacional para familias en riesgo. También han impulsado programas de apoyo a niños con VIH en Trinidad y Tobago u operaciones quirúrgicas en Egipto.

Toda esta actividad le ha valido el Premio Fundación Mapfre a la Mejor Entidad por su Trayectoria Social, un galardón que Juan Manuel Gómez recogió el miércoles de manos de la reina Sofía. «Fue un honor. Se lo dedico a los voluntarios, sin los cuales esto sería imposible», asegura Gómez, que resume así el trasfondo de su trabajo: «Buscamos el crecimiento personal y espiritual a través del servicio a quienes más lo necesitan».

La trayectoria por la que han sido premiados comenzó en abril de 1833. «Nace de un grupo de siete jóvenes, liderados por Federico Ozanam, que estudiaban en la Sorbona. «Ante las desigualdades en Francia, empezaron a asistir a una serie de charlas». En una de ellas, alguien les achacó que los cristianos «saben mucho, pero no hacen nada». Eso los conmovió y «poco después montaron la sociedad». A España llegó en 1849 gracias a Santiago de Masarnau. «No fue fácil, porque tras la invasión francesa todavía se miraba con recelo lo que venía del país vecino», explica el presidente de la SSVP. Finalmente, lograron abrir la primera conferencia —que es como la SSVP llama a sus delegaciones— junto a la parroquia de San Sebastián, en Madrid, «donde el mes que viene pondremos una placa conmemorativa». Allí desarrollaron una actividad bajo la siguiente premisa de Masarnau: «Si solo nos dedicamos a la ayuda material, la Sociedad San Vicente de Paúl desaparecerá. No ante los ojos de los hombres, pero sí ante los ojos de Dios».

En cifras

155

territorios del mundo tienen presencia de la Sociedad San Vicente de Paúl.

Siete

jóvenes, líderes por Federico Ozanam, comenzaron la SSVP.

2.500

proyectos en todo el mundo, los cuales llegan a 30 millones de personas.

PRODUCTORA AUDIOVISUAL



F U N D A C I Ó N
CRÓNICA! BLANCA

Somos la productora de la Fundación Crónica Blanca y estamos especializados en la realización de vídeos promocionales de instituciones religiosas, así como spots para televisión o redes sociales y locuciones publicitarias, también para documentales o vídeos.

SERVICIOS

- Producciones audiovisuales.
- Dirección técnica.
- Alquiler de equipos, sonido, microfonía, iluminación, proyectores y pantallas.
- Realización de vídeo a varias cámaras.
- Producción de contenidos.
- Streaming en directo.



www.cronicablanca.org
info@cronicablanca.org



LLÁMANOS
+34 606 019 080

Otros primeros pasos

✓ **Primer viaje:** del 27 de noviembre al 2 de diciembre, León XIV conmemorará en Turquía junto a líderes cristianos los 1.700 años del Concilio de Nicea y viajará al Líbano, el país con más cristianos de Oriente Medio.

✓ **Nombramientos:** el 15 de octubre toma posesión el nuevo prefecto del Dicasterio para los Obispos, Filippo Iannone. Además, el sacerdote italiano Marco Billeri, de 41 años, trabaja ya como secretario segundo del Papa.

✓ **Motu proprio:** León XIV ha abrogado la decisión de Francisco de que el banco del Vaticano IOR centralizara las inversiones del Vaticano. Ahora los organismos de la Santa Sede podrán acudir a cualquier banco para gestionarlas.

El Papa pone a los pobres en el centro de su pontificado

Este jueves se publica *Dilexi te*, primer documento magisterial de León XIV, sobre un borrador de Francisco. «Es lo que enseñaba él, pero dicho de modo oficial», afirma un cardenal que ha contribuido

Javier Martínez-Brocal

Ciudad del Vaticano

Con un gesto de enorme audacia, el Papa León XIV firmó este sábado, coincidiendo con la fiesta de san Francisco de Asís, el primer documento magisterial de su pontificado, una exhortación apostólica sobre los pobres titulada *Dilexi te, Te he amado*, que se publicará y presentará este jueves. Con esa firma, León XIV pone a los pobres como fundamento, centro y también modelo de su pontificado. Además, confirma la continuidad con el carisma de sus predecesores. Los pobres ocuparon

un lugar prevalente en el pontificado del Papa Francisco: cuidaba a aquellos que vivían cerca del Vaticano con duchas, tarjetas telefónicas y sacos de dormir; los invitaba a desayunar en Santa Marta o iba a verlos a favelas, cárceles o centros de Cáritas. Sin embargo, como esos gestos de gran impacto no entraron como tema central en ningún gran documento del magisterio solemne, se corría el peligro de pensar que esa actitud ejemplar se limitaba a aquel pontificado.

Ahora, en su primer gran texto oficial, León XIV recuerda que la ayuda a los pobres es una enseñanza evangélica y pide a los católicos que estas personas ocupen también un lugar importante en su vida de fe. En el texto reivindica la dignidad inviolable de cada persona —como dijo a los pobres que invitó a almorzar en Castel Gandolfo, «en todas las personas encontramos la presencia de Dios»— y recuerda las bases teológicas de la «predilección» de la Iglesia por los necesitados. «El Santo Padre comenta el Evangelio, y es el Evangelio el que dice que el pobre es el mismo Cristo. Por eso, León pone en primer plano a los pobres, por-

que tenemos que poner a Cristo en primer plano. Es lo mismo que enseñaba el Papa Francisco, pero dicho en modo oficial, en un documento pontificio», explica a *Alfa y Omega* uno de los cardenales que ha contribuido al nuevo documento.

La particularidad de *Dilexi te* es que es obra de dos Papas, de Francisco y de León. Bergoglio había iniciado este texto con la idea de publicarlo en el marco del Jubileo. León explicó que encontró el borrador de esta exhortación apostólica bastante avanzado y que decidió concluirlo y ponerle su firma. En agosto, durante sus vacaciones en Castel Gandolfo, estuvo revisando el contenido y completándolo con sus propias ideas. No es la primera vez que ocurre. También Francisco ultimó la encíclica *Lumen fidei*, que había dejado casi terminada Benedicto XVI.

Su título se enlaza con *Dilexit nos (Nos amó)*, la última encíclica de Francisco, de octubre de 2024, sobre la devoción al Sagrado Corazón. Contiene ecos del viaje del anterior Pontífice a Asís el 4 de octubre de 2013, meses después de ser elegido Papa, donde estuvo con pobres y con personas con discapacidad severa. «Igual que Jesús está presente y oculto detrás de la sencillez y mansedumbre de un pan, Jesús está oculto en estas personas. En el altar adoramos la carne de Jesús; en ellos encontramos las llagas de Jesús. Jesús oculto en la Eucaristía y Jesús oculto en estas llagas», dijo entonces.

Es tradicional que presente los documentos papales quien haya contribuido a elaborarlos. En este caso, será el franciscano francés Frédéric-Marie Le Méhauté, autor de *Revelado a la gente sencilla*, donde recoge conversaciones sobre cuestiones de teología con pobres, marginados y enfermos sin formación académica. Al Papa Francisco le gustaron algunos de aquellos sugerentes comentarios sobre cómo perciben a Dios: «Dios es gratis»; «Dios teje mi vida. Da sentido a mi vida. Él hará de ella un jersey o una bufanda»; «habiéndole recibido el Espíritu Santo, hablo en todas las lenguas: una mano tendida, una sonrisa, un saludo, y todo el mundo me entiende». Significa que la atención a los pobres no se limita a ayudarlos o a ser solidarios, sino a aprender de ellos y de su fe.

Dilexi te es, por muchos motivos, una sorpresa. No se trata del esperado documento magisterial en el que León XIV lleva meses trabajando para explicar las líneas maestras de su pontificado, pero sí que ya muestra una de las brújulas que guiarán sus decisiones. ●

CNS



«Todavía me angustio cuando estoy en espacios cerrados»

El Congreso Internacional de Periodismo de Migraciones de porCausa analizó la salud mental de los periodistas que han vivido traumas

Cristina Sánchez Aguilar
Mérida

«Todos vestían uniforme militar y estaban armados con kalashnikovs cuando aparecieron repentinamente. Los cuatro hombres eran soldados de las Fuer-

zas Armadas Centroafricanas, FACA, que se acercaron en coche hasta donde yo estaba entrevistando a una docena de personas con la esperanza de cruzar la frontera». Lo contó Philip Obaji, periodista nigeriano que fue secuestrado y golpeado por soldados del Grupo Wagner en República Centroafricana cuando fue a investigar las operaciones rusas en el país tras la muerte del jefe de este «ejército privado de Putin», Yevgeny Prigozhin.

Durante su intervención en el Congreso Internacional de Periodismo de Migraciones, organizado por la Fundación porCausa cada año en la ciudad extremeña de Mérida, Obaji relató cómo «de repente, cuatro soldados armados aparecieron de la nada, se abalanzaron sobre mí y empezaron a arrastrarme. Dos paramilitares rusos armados, que acudieron al lugar al

oírme gritar, animaron a los soldados a agredirme, ordenando a los oficiales de las FACA que me golpearan hasta que confesara ser un criminal. Cuando un anciano preguntó valientemente a los soldados por qué me arrastraban por un camino pedregoso, uno de ellos respondió: «Es un terrorista».

En la mesa redonda que puso el broche final a un congreso centrado especialmente en la externalización de fronteras, la directora de este seminario pudo analizar junto a Obaji y a Aldara Martitegui, periodista con un proyecto de *coaching*, cómo son las redes de cuidado y la protección de la salud mental de los comunicadores; no solo de los que trabajan en situaciones extremas cubriendo guerras o catástrofes, sino también de aquellos que se enfrentan cada día a dramas humanos, o de los que trabajan excesivas

horas seguidas por un sueldo ínfimo, o de aquellos que tienen que llamar diariamente a puertas para vender sus temas ante demasiadas negativas.

«Los soldados me maltrataron con tanta brutalidad que, para cuando llegamos a un puesto militar cercano, tenía moratones en las manos y las piernas», siguió recordando Obaji. «Me azotaron con látigos y me acusaron de espiarlos. Negué haberlo hecho. Los soldados confiscaron mi teléfono y mi cámara y comenzaron a registrar el contenido de los dispositivos. No encontraron nada en ellos».

La República Centroafricana es un lugar muy peligroso para ejercer el periodismo. En la última década, varios reporteros han sido asesinados en el ejercicio de su profesión. Según Reporteros Sin Fronteras, los periodistas suelen ser objeto de presiones, amenazas, violencia o acoso cibernético. Quienes entrevistan a otras partes en el conflicto que dura una década en el país son tratados habitualmente como espías o cómplices. «Estuve detenido en una habitación muy pequeña con una ventana diminuta dentro de un contenedor de carga. La habitación no tenía electricidad y los soldados no me ofrecieron comida ni agua. Muy temprano por la mañana me llevaron al puesto de control aduanero del día anterior. Los soldados dijeron que tuve suerte de no haber muerto. “Nadie detenido aquí sale vivo”, dijo uno».



↑ Philip Obaji, en el centro, con Cristina Sánchez, directora de Alfa y Omega (izquierda) y Aldara Martitegui.

Ansiedad, depresión y burnout

El 60 % de los trabajadores de los medios de comunicación reportan altos niveles de ansiedad. Uno de cada cinco muestra síntomas de depresión. Los niveles de trastorno de estrés postraumático y agotamiento están en aumento. «Abordar la salud mental

en los medios de comunicación es un problema urgente», aseguró durante su intervención, ante estos datos aplastantes, la periodista Aldara Martitegui, también psicóloga y coach especializado en inteligencia emocional y *mindfulness*. Actualmente trabaja cubriendo temas de salud mental para Noticias Cuatro y apoya y forma a decenas de periodistas en la gestión del estrés y la prevención del síndrome de *burnout* desde el proyecto The

Self Investigation, una organización sin ánimo de lucro que promueve una cultura laboral saludable en la industria de los medios a nivel mundial, priorizando el bienestar y la salud mental; algo básico para «mantener un periodismo de calidad». Como señaló Martitegui, «la situación actual en los medios nos obliga más que nunca a replantearnos cómo queremos ejercer nuestra profesión para no perder el compromiso con nuestro fin último, que no es otro que el de servicio a la sociedad».

Para colmo, «se negaron a devolverme mi teléfono y mi cámara, alegando que no encontraban dónde los guardaban. Salí sin mi equipo más importante, pero estaba increíblemente agradecido de estar vivo», aseguró el periodista. Obaji había pasado casi tres años investigando y documentando decenas de abusos contra los derechos humanos —incluyendo masacres desgarradoras— perpetrados por mercenarios del Grupo Wagner. En 2022, se convirtió en su objetivo. «Mis contactos me informaron de que mi foto había estado circulando en grupos de chat utilizados por lugareños reclutados por este ejército privado. Aparentemente me habían denunciado como un obstáculo “para la lucha contra el extremismo” en la República Centroafricana y afirmaron que era un agente de Occidente que debería ser arrestado o asesinado».

Pero «aún quedaba mucho por descubrir sobre la participación de Rusia en Centroáfrica y ninguna intimidación iba a impedirme continuar mi investigación. Estaba decidido a superar esos obstáculos y obtener las respuestas que tanto necesitaba. Afortunadamente, lo logré». El precio es que «todavía me angustio cuando estoy en espacios cerrados», reconoce. Ha necesitado ayuda psicológica, ofrecida por Reporteros Sin Fronteras, y la de otros compañeros en situaciones similares. Pero no ceja en su empeño de contar la verdad. ●

«Aún quedaba mucho por descubrir y ninguna intimidación iba a impedirme continuar mi investigación»

28º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / LUCAS 17, 11-19

Una vez, yendo Jesús camino de Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea. Cuando iba a entrar en una ciudad, vinieron a su encuentro diez hombres leprosos, que se pararon a lo lejos y a gritos le decían: «Jesús, maestro, ten compasión de nosotros». Al verlos, les dijo: «Id a presentaros a los sacerdotes». Y sucedió que, mientras iban de camino, quedaron limpios. Uno de ellos, viendo

que estaba curado, se volvió alabando a Dios a grandes gritos y se postró a los pies de Jesús, rostro en tierra, dándole gracias. Este era un samaritano. Jesús tomó la palabra y dijo: «¿No han quedado limpios los diez? Los otros nueve, ¿dónde están? ¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios más que este extranjero?». Y le dijo. «Levántate, vete; tu fe te ha salvado».

El Reino de Dios comienza dando vida

Jesús camina hacia Jerusalén. Viaje de enseñanza. El maestro muestra a los suyos en qué consiste «ser discípulo» sobre todo «en el camino»: en la vida, en el avanzar y tropezar cotidianamente. Allí nos espera. Esta tercera sección del viaje se va a centrar en el Reino de Dios. ¿Qué aprenderemos de él?

Unos leprosos, rechazados socialmente, llaman a Jesús «maestro» y le gritan, «a lo lejos», que tenga compasión de ellos. El texto no aclara qué piden exactamente: ayuda económica, sanación... Jesús, sin ayudarlos ni curarlos, les indica que vayan a presentarse a los sacerdotes; es decir, hace referencia a un artículo de la ley judía, del libro del Levítico, en el inicio del capítulo 14: «El Señor dijo a Moisés: “Esta es la ley que se aplicará para declarar pura a una persona infectada. Será presentada ante el sacerdote, quien la examinará fuera del campamento. Si el sacerdote comprueba que la persona infectada se ha sanado de su enfermedad, mandará traer para la purificación de esa persona dos avecillas...”».

Continúa diciendo el texto: «Y sucedió que, al marcharse ellos, quedaron limpios». La curación no se produce en el momento de la petición —Jesús respeta su necesidad de mantenerse un poco «en la distancia»— sino «por el camino», mientras ellos obedecen al Maestro. No son ellos los que marcan la hora y el momento de su sanación con exigencias o ultimátums. Es Cristo mismo el que marca el camino, discretamente. Y este camino pasa por la obediencia a Alguien de quien se fían y por la apertura de ellos a seguir confiadamente sus instrucciones. Fruto de esta confianza en Él se produce la curación, hecho que implicaba la vuelta a la sociedad, como ciudadanos de Palestina; el salir de una vida constantemente separada de todos.

«Uno de ellos, viendo que estaba curado...». Aquí la palabra «ver» no se refiere al órgano de la vista, sino a un ver «de fe», a un «darse cuenta», a un «caer en la cuenta», a un reconocer a Dios, que había actuado y lo había salvado. Precisamente porque tiene esta experiencia de fe, no sigue su camino para presentarse ante los sacerdotes, sino que decide «volverse». Se volvió: esta



MARÍA TERESA COMBA, CRSD
Responsable de Formación y Espiritualidad de CONFER

«vuelta» implica una conversión, un reconocimiento de Jesús como salvador de su vida. Este verbo —*hypostrephēin*—, «volverse» también significa «convertirse». Lucas suele emplearlo a menudo. Cuando tenemos experiencia de cuánto nos ama Dios; de cómo, de una forma u otra, actúa en nuestra vida, a pesar de las dificultades y oscuridades, nos llenamos de confianza, de ganas de vivir y de seguirle, de salud. Esto le ocurrió a este leproso. Tuvo la vivencia del amor de Dios a través de Jesús, de su actuación real y su cuidado. Pudo experimentar la salida de las «sombras de la muerte» hacia la luz, la belleza, la paz, el sentido, el amor. Y solo pudo alabar a Dios por ello y reconocer a Jesús como Mesías, postrándose ante Él, confiándole su vida. El Reino de Dios comienza trayendo vida, salud.

Finaliza el texto notando que este «uno» era un samaritano. Desde que, en el siglo IV antes de Cristo, los samaritanos se separaron de los judíos, construyendo incluso su propio templo sobre el monte Garizín, hubo grandes tensiones y rivalidades entre ambos pueblos. Los samaritanos tenían gran odio hacia los judíos y estos, gran desprecio hacia una población mestiza. Durante el siglo I se los equiparaba a los paganos en el culto y los ritos religiosos. Por tanto, que sea un samaritano el que reconoce la salvación de Jesús nos anima a vivir abiertos a la Buena Noticia, venga de quien venga. ●

WOLF D59



Cristo y los leprosos.
Gebhard Fugel.
Museo Diocesano de Frisinga (Alemania).

San Serafín de Montegranaro / 12 de octubre

El fraile «idiota, analfabeto e iletrado» al que echaban de todos los conventos

Este capuchino rezaba el rosario por los hermanos que le humillaban. Al final, se asentó en la comunidad de Ascoli Piceno y enriqueció la ciudad con su santidad y milagros

EL SANTO DE LA SEMANA

María Martínez López
Madrid

De san Serafín de Montegranaro se podría decir que no fue bueno para nada. Salvo para las cosas de Dios. Nació en 1540 en una familia humilde de Montegranaro (Las Marcas, en el centro de Italia), y fue bautizado con el nombre de Felice. Ya de niño, su constitución débil le impidió ayudar a su padre en el oficio de albañil. Se puso entonces a pastorear al servicio de un granjero local. Los largos períodos en el campo pudieron predisponerle a la introspección. Tenía solo 11 años cuando murió su padre y tuvo que regresar a su familia y retomar el trabajo de albañil con su hermano Silenzio, el primero en maltratarlo. Mientras arreglaba un establo con él, quedó fascinado al escuchar algunos pasajes del *Tratado de las últimas cosas*, de Dionisio el Cartujo, que le leía en voz alta Ludovica, la hija del dueño. Hablando con ella decidió retirarse del mundo y la muchacha le recomendó ingresar como hermano lego en los capuchinos de Tolentino.

Cuando llegó al convento de Jesi como novicio, se presentó con suma sencillez: «No tengo nada más que el crucifijo y el rosario: con esto espero beneficiar a la comunidad y convertirme en santo». Desde el principio comía lo mínimo y dedicaba largos ratos a la oración ante el Santísimo y a la penitencia corporal.

Tras hacer los votos, comenzó una particular peregrinación. En 21 años, fue enviado a hasta 14 conventos de la región de Las Marcas porque, a pesar de la buena voluntad con que emprendía todas las tareas que le encomendaban, «no se le daba bien ningún trabajo: no tuvo éxito en la cocina, ni en el jardín, ni siquiera como albañil», enumera Giansante Lenti, capuchino del convento de Santa María di Borgo Solestà, en Ascoli Piceno. Eso le acarreaba ser reprendido y humillado. Al principio, «lloraba con Jesús». Hasta que un día sintió la inspiración de rezar el rosario por quienes lo regañaban. «En-

Bio

- 1540: nace en Montegranaro.
- 1557: ingresa en los capuchinos.
- 1590: se establece de forma definitiva en Ascoli Piceno.
- 1604: fallece el 12 de octubre, después de anunciarlo él mismo.
- 1729: Benedicto XIII lo beatifica.
- 1767: es canonizado por Clemente XIII.

→ **Se suele** representar a san Serafín con el crucifijo o el rosario, como en esta estampa.

CONVENTO DE SANTA MARÍA DI BORGO SOLESTÀ



tonces, una voz desde el sagrario le dijo: «Serafín, me agrada mucho tu oración por quienes te ofenden». Desde ese día, la paz plena regresó a su corazón».

Por fin, encontró una comunidad estable en Ascoli Piceno, en 1590. Allí estuvo 14 años, hasta su muerte, y los habitantes se beneficiaron de las virtudes de aquel que en otros lugares había despreciado. «Iba de casa en casa, mendigando para sus hermanos y para los pobres», relata Lenti. En estas visitas, además, «consolaba, citaba las palabras de Jesús» de memoria, «exhortaba yoraba por los pecadores». A su paso, los jóvenes que mantenían conversaciones inadecuadas cambiaban de tema. Un día intervino para detener a dos bandidos en la catedral: «primero lo arrastraron por el suelo y luego se fueron sin oponer resistencia». Se cuenta también que tenía el don de consejo, hasta el punto de que los duques de Baviera y de Parma le pedían asesoramiento; y que experimentaba éxtasis con cierta frecuencia.

Sanaba conflictos y la gangrena

Los vecinos también recibieron favores por su intercesión; como cuando, tras rezar una noche por la reconciliación entre dos familias nobles que se odiaban a muerte, «a la mañana siguiente en la plaza los dos cabezas de familia se abrazaron para consuelo de todos», narra Lenti. De forma aún más extraordinaria, con el pequeño crucifijo que siempre llevaba consigo logró varias curaciones y milagros, como la sanación de la pierna gangrenada del cardenal Ottavio Bandini en Venarotta. No es de extrañar que en Ascoli «lo tuvieran en alta estima y no quisieran que abandonara la ciudad» cuando se corrió el rumor de que iba a cambiar de destino.

Al amanecer del 12 de octubre de 1604, una multitud de niños recorrió la localidad gritando: «¡Nuestro santo ha muerto, fray Serafín ha muerto!». Él mismo había anunciado su próximo fin. Pronto su fama de santidad llegó a oídos del Papa Pablo V, que autorizó encender una lámpara sobre su tumba. Cuando se abrió la causa, la documentación alcanzó los 2.000 folios. La bula para su canonización, en 1767, afirma que aunque «idiota, analfabeto e iletrado», Serafín había «sabido leer y comprender el gran libro de la vida que es nuestro Señor Jesucristo». Tras ser elevado a los altares, el convento de los capuchinos se convirtió en un santuario dedicado a él, nombrado copatrón de Ascoli junto con san Emidio y Nuestra Señora de las Gracias.

Los devotos le piden, «sobre todo, paz en sus familias y en el mundo», explica el fraile de esta comunidad. «Es un ejemplo de bondad para todos»; hasta para los no creyentes de Astoli, que acuden al templo como los demás. Existe incluso un Camino de los Capuchinos que llega allí tras una ruta de 400 kilómetros. «Los peregrinos de Italia, España y otros países de Europa y más allá quedan maravillados por la fraternal acogida» que se les ofrece en nombre del santo «y por su ejemplo de humildad y fe». Lenti invita también a tenerlo como modelo de amor fraternal. Las fiestas en su honor duran una semana, durante la cual las Misas y catequesis se mezclan con música, juegos, una rifa benéfica para las misiones, crepes, *arrostitini* (brochetas de pequeños cubos de carne de oveja) y cerveza. ●

TESTIMONIO



→ El presidente de la Casa del Sudán tiene 23 años y compagina su teletrabajo con la dignificación de los refugiados.

Mohamed Amro

«Donde están las RSF la gente lo pasa muy mal»

Rodrigo Moreno Quicós
Madrid

ENTREVISTA / Ante «la peor crisis humanitaria» del mundo, el presidente de la Casa del Sudán en Madrid necesita un local para reunirse y poder enseñar español a sus compatriotas

Su país, Sudán, es el que tiene más desplazados por el mundo.

—Son 14 millones. Sufre la peor crisis humanitaria por el conflicto armado entre las Fuerzas de Apoyo Rápido (RSF, por sus siglas en inglés) y el Ejército. En marzo, el Ejército entró en la capital, Jartum, y consiguió retomarla. Ahora se están empezando a ver las enfermedades de la población.

¿Qué dolencias sufren?

—Cuando la gente ha empezado a volver, se han manifestado enfermedades por doquier. Hay dengue y otras que se sospecha que son derivadas del uso de armas químicas. La situación es muy mala

y no se ha producido porque la gente regrese a su casa —que era la gran esperanza para muchos— sino porque la ciudad no estaba preparada.

¿Cómo están los desplazados en otros países?

—Cuando los civiles huyen a Egipto o Chad, en esos países tampoco hay futuro. Lo vimos, por ejemplo, cuando una oleada de refugiados etíopes llegó a Jartum hace un par de décadas. Estuvieron trabajando como limpiadores, conductores de tuctuc y estaban esperando la resolución para ser ayudados por un país más avanzado. Otros muchos volvieron a Etiopía cuando mejoró la situación.

En la Casa del Sudán trabajan con los que están en España. ¿Qué necesitan?

Una vida entre países

Amro nació en España en 2002 y volvió a nuestro país cuando estalló la guerra en Sudán en abril de 2023. El día que sucedió «vi por la tele un avión sobrevolando la ciudad, miré por la ventana y vi el mismo avión. No sabía si el sonido venía de la tele o de la calle». Tras finalizar sus estudios en Egipto, trabaja en Madrid por la promoción de sus compatriotas. Reivindica que ambos países tienen en común «su hospitalidad, su gente simpática y que quieren llevar una vida sencilla».



—Muchos están aquí y tienen títulos universitarios, pero la homologación es un desastre y acaban trabajando de otras cosas a pesar de ser ingenieros o médicos. Necesitamos apoyo para la homologación. También necesitamos quien nos ayude económicamente para tener un centro donde poder enseñar español, porque no tenemos sede como tal. Tan solo ponemos diez euros al mes para tener una reunión y que haya sentimiento de inclusión y pertenencia.

¿En qué consisten sus reuniones?

—Cada uno trae un plato dulce y otro salado de comida sudanesa para pasar el día. Estamos unas cuatro o cinco horas, cantamos, hablamos entre nosotros. Cuando tardamos mucho en tener una de esas reuniones, nuestros miembros nos llaman la atención.

¿Dónde se han reunido hasta ahora?

—La de aquí no es una comunidad tan grande como en otros países europeos. Dónde nos reunimos depende del tiempo. Si es en invierno, en una sala; y en verano, en un parque. A veces nos hemos reunido en Espacio Ronda, en Puerta de Toledo, y llevamos todo el verano buscando salas. Creemos que es un éxito hacer estas reuniones, pero tenemos que ayudar a la gente de otra manera.

En cada reunión podemos llegar a las 100 personas. Conseguir un aula sería clave para cualquier cosa que queramos hacer. Es la base para tener un abogado y dar clases de árabe o de español a los niños y a la gente que acaba de llegar. También de Corán, que es una demanda masiva de los padres. Hay personas dispuestas a ser profesoras voluntarias todo el año y durante toda la semana. Queremos también fortalecer los lazos con la embajada, con ACNUR, con CEAR y con SERCADE, con quienes tenemos muchísimas cosas. Son organizaciones en las que me inspiro mucho.

¿Por qué esta crisis es poco conocida?

—El problema en Sudán es menos atractivo políticamente que el de otros países que se pueden instrumentalizar más. La crisis de Sudán sucedió de repente y entre 2023 y 2024 tuvimos ya diez millones de desplazados. Lleva un poco de tiempo que la gente se entere de lo que está pasando. De todos modos, es difícil hacer un reportaje desde Sudán, porque es difícil entrar y salir. Pero donde están las RSF la gente lo pasa muy mal. Se dice que las personas se ven forzadas a comer alimentos para animales. Pero nadie puede ir a verificar ese dato ni puede entrar ayuda humanitaria. Es difícil que ese tipo de noticias lleguen a España.

¿Cómo puede ayudar un español?

—Si un español que tenga interés en Sudán está leyendo esto, que siga las redes de la Casa del Sudán y nos conozca en primera persona. Le recibiremos con los brazos abiertos. Otra forma de ayudar es hablar sobre la peor situación humanitaria del mundo, que está silenciada. Y aunque sea, que done un euro. En la página de la Casa del Sudán se pueden ver todas nuestras iniciativas desde enero de 2024 hasta hoy y la cantidad de dinero que hemos podido recaudar. Con unos pocos miles de euros hemos ayudado a mucha gente. ●

Únete a nuestro canal de WhatsApp

Recibe gratis en tu teléfono la mejor información religiosa y social

ALFA &
OMEGA



Accede al canal escaneando el código QR (o buscándolo en la pestaña Novedades de tu WhatsApp)



El mandarín de Eça de Queiroz: el poder en una campanilla

Esta novela corta, inserta en el género fantástico y dotada de gran sentido del humor, plantea una cuestión ética de alcance permanente y en ella surgen los temas de la codicia, la culpa y la hipocresía

Antonio R. Rubio Plo

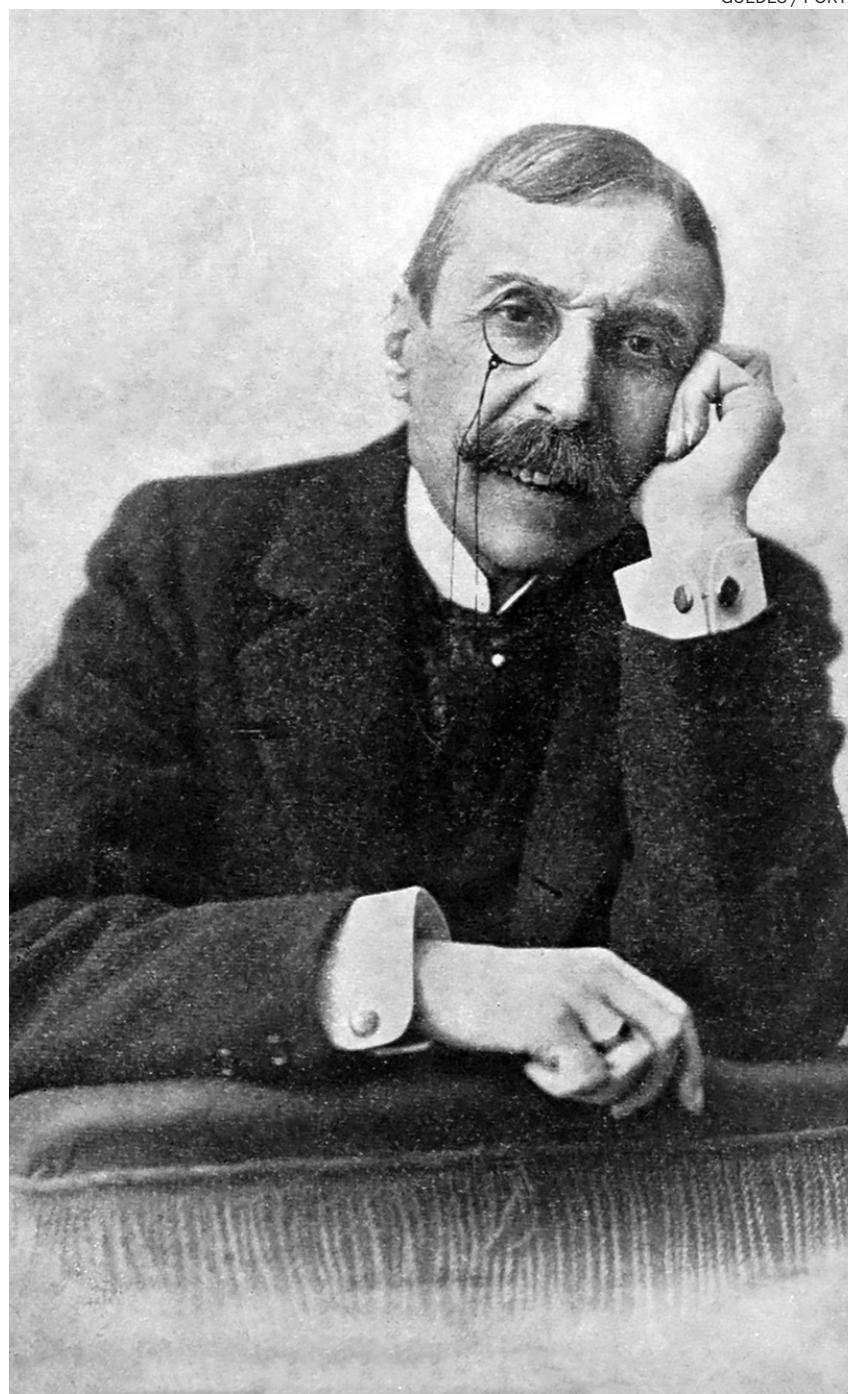
Madrid

En 2025 se cumplen dos aniversarios (180 de su nacimiento y 125 de su muerte) del novelista portugués José María Eça de Queiroz (1845-1900), destacado representante del realismo del siglo XIX y uno de los grandes de la literatura portuguesa equiparable a Camões, Pessoa y Saramago.

Descubrí recientemente las huellas de Queiroz en Neuilly-sur-Seine, un municipio de la periferia de París que apenas dista tres kilómetros de los Campos Elíseos. El escritor, cónsul de Portugal en la capital francesa durante los últimos doce años de su vida, no solo tiene dos placas conmemorativas en casas de Neuilly, sino que, además, cuenta con un busto en una explanada del municipio. Pasear por esos lugares me llevó al recuerdo de la primera novela que leí del autor. Se trata de *El mandarín* (1880), escrita en un hotel de Angers durante unas vacaciones de verano.

Los manuales de literatura insistirán en que las mejores obras de Queiroz son aquellas en las que retrata a la sociedad burguesa de su tiempo: *El crimen del padre Amaro*, *Los Maia*, *La ilustre casa de Ramires*, *La ciudad y las sierras*. Sin embargo, mi obra favorita sigue siendo *El mandarín*, una novela corta inserta en el género fantástico y dotada de gran sentido del humor. La novela plantea una cuestión ética de alcance permanente y en ella surgen los temas de la codicia, la culpa y la hipocresía moral.

El protagonista, Teodoro, es un funcionario público que arrastra una exis-



↑ Retrato del escritor luso, fallecido en París.

Las mejores obras de Queiroz son aquellas en las que retrata a la sociedad burguesa de su tiempo

tencia gris y anodina entre su oficina y una pensión del centro de Lisboa. Sale de esa rutina cuando, en un paseo nocturno, un misterioso desconocido le entrega un libro y rápidamente desaparece entre las sombras. Al abrir el volumen, Teodoro encuentra una campanilla y un mensaje nítido: bastará to-

car la campanilla para que un anciano mandarín en la lejana China muera y le haga único heredero de su inmensa fortuna. Poco después, una voz insinuante dice a Teodoro que debe tener valor y tocar la campanilla. Bastaría con la muerte de un decrepito y gotsoso mandarín que, después de todo, tenía poca vida por delante, para que la vida del funcionario cambiara por completo.

Teodoro toca finalmente la campanilla y pronto se entera de la muerte del mandarín Ti-Chin-Fu. Es significativo que Queiroz le ponga este estrambótico nombre; pero su intención parece ser la de recordar que el mandarín no es alguien genérico y desconocido, sino que es una persona. Esta circunstancia pesará en los acontecimientos posteriores, aunque, mientras tanto, Teodoro acude a un banco para cobrar una parte de su nueva fortuna y exige que le sea entregada en lingotes de oro. A partir de entonces, el protagonista derrocha sin límite en comidas, vestimentas, mujeres y lujosas mansiones. Se rinde a todos sus sentidos, pero lo que le produce más satisfacción es que Lisboa está arrodillada a sus pies y que le rinden homenaje la aristocracia, el clero y el pueblo. Su poder va más allá de las fronteras, pues Teodoro, sin querer ocupar la jefatura del Gobierno que le ofrecen, es capaz de comprar medios de comunicación, hacer préstamos a los reyes o financiar guerras.

Visiones nocturnas

El problema surge cuando Teodoro empieza a tener visiones nocturnas del viejo mandarín y no hay ninguna campanilla que lo haga desaparecer. Le ahoga el pensamiento de que se está bañando en sangre caliente y empieza a considerar que Ti-Chin-Fu tendría una numerosa familia, con nietos y bisnietos, a los que él habría despojado de sus riquezas y condenado a la miseria. Teodoro hace el propósito de viajar a China para reparar sus culpas, pues su conciencia no se tranquiliza ni con oraciones ni con la financiación de una suntuosa catedral de mármol blanco.

Sin embargo, el viaje de Teodoro a China no le devolverá la paz. Su generosidad con la gente pobre y su búsqueda infructuosa de la familia del mandarín le acarrean el recelo de la corte imperial y de las clases dirigentes, que desconfían de aquel peculiar extranjero. Teodoro regresa a Portugal sin que le abandonen sus visiones nocturnas del mandarín.

Nuestro protagonista adopta entonces la idea de volver a su vida de funcionario y renunciar a sus riquezas. Pero la gente le cree arruinado y todos desprecian al que consideran un engreído pobretón. Teodoro no recuperará nunca lo que califica de «la paz de la miseria». Su última decisión es hacer un testamento en el que lega todos sus millones al diablo, aunque a la vez escribe una advertencia que a Queiroz le sirve para concluir su historia: «Solo tiene buen sabor el pan que día a día ganamos con nuestras manos. ¡No matéis nunca al mandarín!». Esta obra no ha tenido ninguna versión cinematográfica. La merecería porque es una historia de alcance universal y bien podría hacerse pensando en multimillonarios chinos, estadounidenses o rusos. ●

Dada la oscura propensión de nuestras almas a la miseria, todo bien adquiere los contornos de un milagro o de una conquista. Cada acto virtuoso es un brote florecido en medio del desierto, contra todo pronóstico. ¿Cómo no elogiar la belleza surgida en la ponzona?

DICHOSOS TITUBEOS

Alabar sin medida



JULIO LLORENTE
Periodista
y cofundador
de Ediciones
Monóculo

En la época de la sospecha, toda alabanza pasa por adulación. Hace unos meses, durante los cursos de verano de una universidad, coincidí con un profesor catalán que pronunció unas palabras notables sobre la lectura y la retórica. Concluida la mesa redonda, cuando el voraz público ya se había dispersado para sorber café como ambrosía e ingerir bollitos industriales, un compañero y yo nos acercamos al atril para encomiar su intervención. Nosotros lo elogiábamos y él, entretanto, nos miraba con displicencia resabiada, como si conociese de sobra nuestro truco y nuestras intenciones. En la agonía de la conversación nos hirió con una pregunta impertinente: «¿Este peloteo es típico en Madrid?».

Rescato la reacción de este profesor, a quien admiro, por cuanto tiene de representativa. ¿Acaso no se fundan las alabanzas, sin excepción, en una injusticia? ¿Cómo entregarnos al elogio si toda acción humana, también la más luminosa, está atravesada de sombras?

La rectitud esconde una doblez. El discurso más bello contiene una expresión horribles. Al acto más inequívocamente virtuoso subyace una intención inconfesable. Si nuestro mundo está oscurecido por el pecado, si el vicio es ubicuo, ¿podemos en rigor encomiar? Sensibles a una realidad precaria, agrietada por el mal y la muerte, los hombres deberíamos alcanzar un acuerdo de mínimos: solo Dios, perfección sin mácula, es digno de alabanza. Todo

halago que no se dirija a Él deriva de una falta de atención, de una sutil transigencia con el mal. Ya lo proclama la liturgia: «Todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos».

No se precisa demasiada inteligencia para intuir las consecuencias de esta idea. Si el mal sobreabunda, si echa raíces en cada alma como el juncos en la ciénaga, la sustancia del elogio solo puede ser el error, en el mejor de los casos, o la impostura, en el peor. El admirable profesor recelaba porque conoce la estructura interna de la alabanza. Apenas dos tipos de personas elogian: quienes ignoran la imperfección, culpables de ingenuidad, y quienes la obvian, culpables de depravación. El origen de los elogios más conscientes ya no sería el entusiasmo, sino el cálculo; ya no la admiración —¿se puede admirar la miseria?—, sino el interés. El aplauso constituiría el último recurso del adulador, la añagaza de quien desea un beneficio de otra forma inaccesible.

Frente a los maestros de la sospecha, los hombres elogiosos afirman, siquiera instintivamente, al modo de los campesinos, la bondad intrínseca de lo real. No ignoran el mal, tampoco lo obvian. Al contrario: conocen su medida exacta. Saben de su estricta dependencia del bien, de su condición parásitaria, de su precatrada ontológica. Saben que se adhiere al ser como la lapa a la roca,

como la garrapata a la piel cálida. Pese a la sombra del dolor y de la muerte, «llenos están el cielo y la tierra de Tu gloria». Incluso la bacteria más insignificante, incluso el criminal más abyecto, atestiguan con su mera existencia la majestad del Creador. Porque la realidad ha sido creada, es bella; porque es bella, debe ser alabada. El elogio constituye apenas un acto de justicia, el humilde pago de una deuda impagable. Solo a quien alaba desmesuradamente se le concede palpar la pulpa de la realidad.

En verdad, la presencia del mal en el mundo no imposibilita la alabanza, sino que la reclama más febril. Dada nuestra falibilidad, dada la oscura propensión de nuestras almas a la miseria, todo

bien adquiere los contornos de un milagro o de una conquista. Cada discurso hermoso es una victoria sobre la zafiedad al filo del abismo. Cada acto virtuoso es un brote florecido en medio del desierto, contra todo pronóstico. ¿Cómo no elogiar la belleza surgida en la ponzona, la virtud cultivada en la devastación? Si el mal es ubicuo, el bien es arduo; si el bien es arduo, el encomio es imperativo. Se nos desvela ahora la misteriosa dependencia entre la admiración y las sombras. Admramos porque la excelencia ha prevalecido cuando el pecado acechaba.

Ni los salmos son pelo-teo, ni toda reverencia es postración, ni quitarse el sombrero exige arrancarse el cráneo. Gómez Dávila afirmaba que «negarse a admirar es la marca de la bestia» y yo apostillo que, en el elogio, la desmesura es moderación. ●



Incluso la bacteria más insignificante, incluso el criminal más abyecto, atestiguan con su medida exacta la existencia la majestad del Creador

ALFA & OMEGA

Anúnciate en nuestras páginas y también en la web



► Contacta con nosotros y consulta condiciones en el correo secretariadir@alfayomega.es o en el teléfono **91 365 18 13**.

Juntos seguiremos adelante...



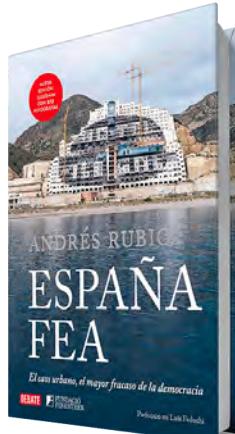
Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097

Libros



**PAULA
FERNÁNDEZ
DE BOBADILLA**
Editora



**España fea.
El caos urbano,
el mayor fracaso
de la democracia**
Andrés Rubio
Debate, 2024
440 páginas.
20,81 €

Abriendo el encuadre

Un gato que duerme estirado bajo el solecito en un solar a medio construir; la higuera que crece entre las grietas del cemento de un patio olvidado. Cuando paseo disfruto buscando estampas hermosas entre la fealdad cotidiana: la belleza escasea, pero es muy tozuda y se asoma en cualquier rincón a la mínima oportunidad. Así va una, entresacando los detalles luminosos, porque el panorama urbano —y mucho me temo que el campestre también— suele resultar bastante deprimente y más feo de lo que nos gustaría. Pero no tendría por qué ser así. Lo que pasa es que nos hemos acostumbrado.

Antes de escribir *España fea. El caos urbano, el mayor fracaso de la democracia*, Andrés Rubio coordinó durante dos décadas el suplemento de viajes de *El País*. Durante todos esos años mostrándonos los lugares más bellos de España, se dio cuenta de la frecuencia con la que tenía que reencuadrar imágenes para que se viera solo lo bonito —que es lo mismo que fijarse en el gato soleándose, pero recordando la foto—. Verse obligado a maquillar la realidad una y otra vez es una de las razones que lo llevaron a publicar este ensayo del que Debate ha publicado hace poco una edición especial ilustrada con 275 fotografías.

España fea es un libro incómodo y triste, a veces desolador.

Incómodo, porque leyendo a Andrés Rubio nos cuesta sacudirnos la sensación de que todos somos, en cierto modo, responsables del desastre urbanístico que nos asola. Este caos de corrupción y mal gusto empezó con el franquismo, pero con la llegada de la democracia nadie se planteó corregirlo.

Triste, porque en lugar de guiarnos por los pasos de aquellos que lo hacen mejor —como los franceses, que no solo protegen el monumento sino lo que se ve desde él, incluido el paisaje, ¿no es maravilloso?—, nos fijamos en modelos sin pies ni cabeza o «desregulados», palabra engañosa y oscura pero de intenciones clarísimas. Desolador, porque cuesta ver una salida a esta maraña de intereses y especulación.

Pero también es un libro esperanzador y, sobre todo, fundamental. Porque, si bien es cierto que nos queda una tarea difícil por delante, aún lo es más que si no sabemos qué estamos haciendo mal, nos será imposible solucionarlo. El análisis de Rubio es dolorosamente revelador y nos cuenta algo que no por sabido es más fácil de aceptar: no podemos arreglar el desmán urbanístico de los últimos 70 años de un día para otro. Nos queda un largo camino por delante. Quizá el primer paso sea este: mirar de frente lo que durante demasiado tiempo hemos preferido no ver. ●

Cómo ser un león

CARLOS PÉREZ LAPORTA
Profesor

Homero quiso contar que Aquiles tenía la fuerza de su padre, el rey Peleo, y la gracia divina de su madre, la ninfa Tetis. Esa combinación genética habría causado en él su grandeza. Pero Aquiles no fue producto de la biología, sino de la literatura. No porque el escritor hubiera inventado un ser inexistente, sino porque fue la fuerza de las palabras la que llenó de realidad al personaje: de tanto comparar a aquél hombre con un león, terminó por serlo. La metáfora hizo al hombre.

No solo a Aquiles. Con él, miles de generaciones de niños griegos que escucharon sus versos obtuvieron aquella fuerza sobrehumana, sin ser hijos de ninguna divinidad. Porque en ello consiste el poder de la literatura: en conjurar la realidad más allá de sus puras posibilidades morales o intelectuales. La fantasía no es una fantasmada; sino un porvenir no calculado por nuestro pasado. Cuántos guerreros no habrán hecho de tripas corazón al hacer memoria de sus versos. Porque sí, realmente las tripas se vuelven corazón y el corazón fuego, cuando las alegorías hacen su magia.

Carlos Barral decía que había que sustituir la naturaleza por literatura. Pero no hace falta, porque el ser humano tiene su naturaleza tan por hacer que, en comparación con los animales, casi podría decirse que no tiene. La hechura humana se crea a base de literatura. Los pulmones, el cerebro, la sangre. Todo en nosotros cobra su fisionomía cuando se la compara con el viento, el cielo o la lava. Quien no tiene literatura no tiene futuro por hacer, porque su ser se deshace en la sombra de su pasado moral, se reprime la cerrazón de su lógica y se pierde en el mito absurdo de la genética.

Por eso, la educación no puede concebirse sin literatura. Así lo reclama Mapi Ballesteros en su libro *Educación literaria: Por qué es urgente transmitir la cultura literaria a los niños y cómo hacerlo* (McGraw Hill, 2025). Como ella misma sostiene, la literatura ofrece al niño la experiencia de cientos de vidas, la amplitud de miles de corazones y los ojos de multitud de generaciones. En la literatura la vida del niño se eleva y ensancha por encima de sus propias fronteras. Sin literatura, su experiencia se reduce a su biografía y se confina en el gueto del destino que el proceso de la historia pretende imponerle. Sin literatura, está condenado a vivir la vida en la que fue encerrado al nacer. Pero la literatura abre su mente y su realidad a un mañana que su ayer no supo imaginar.

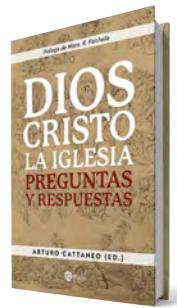
Porque las metáforas, decía recientemente Irene Vallejo en un artículo en *El País*, «dan forma a las percepciones, a la mirada sobre el mundo, a nuestras actitudes y relaciones»; las palabras «modulan y modelan la realidad que respiramos». ●

RECOMENDACIONES

Para razonar nuestra fe

J.L.V.D.-M. ¿Qué tiene que ver Dios con mi vida cotidiana? ¿Por qué existe el mal en el mundo? ¿Qué pruebas hay de que Cristo es Dios? ¿Cómo demostrar que la Iglesia fue fundada por Él? Y así hasta 33 preguntas respondidas

por una treintena de expertos que aceptaron el reto de dar solo argumentos sólidos. Este es el contenido de este libro nacido «para sostener y fortalecer la fe de los fieles», como explica Rino Fisichella en el prólogo. ●



**Dios, Cristo,
la Iglesia**
Arturo Cattaneo
(ed.)
Rialp, 2025
275 páginas.
21,90 €

Santa Margarita, para todos

J.L.V.D.-M. Las buenas historias llegan mejor en forma de cuento. Las que tienen que ver con Dios y con todo lo suyo, también. Este libro bellísimamente ilustrado por Jaime Javier Domingo recoge una conversación entre Rosa y su hijo Pepe sobre la aven-

tura espiritual que protagonizó santa Margarita María de Alacoque. Su infancia, su vocación y su misión son narradas de forma sencilla en una vida de santos no solo para niños. De fondo, aquello que vivió la santa: «Amor con amor se paga». ●



**Margarita
María y el
Sagrado
Corazón
de Jesús**
J. P. Navarro
Maratania,
2025
35 págs.,
14,90 €

De lo humano y lo divino

CINE / JESÚS, LUZ DEL MUNDO

La sensibilidad de *The Chosen* trasladada al largometraje de animación para niños



ROSA DIE
Periodista
y crítica de cine

► La cinta

recupera una animación con estética artesanal, por ejemplo aquí en el rostro de Jesús.

Jesús, luz del mundo es una película de animación 2D divertida, colorida y fabulosamente bien adaptada que narra los principales pasajes de la vida pública de Jesucristo, su Pasión, Muerte y Resurrección. Su ritmo ágil transporta al espectador a los escenarios bíblicos, sumergiéndolo en la historia

como un discípulo más y haciéndolo cómplice del pequeño Juan, el más joven de los apóstoles.

La historia comienza cuando Juan busca ayuda para pagar los impuestos de su familia y se cruza con un hombre que cambiará su vida: Jesús. Acompañado por Pedro y Santiago, vivirá una aventura que marcará la historia para siempre. Narrada desde los ojos del apóstol, esta conmovedora cinta convierte el Evangelio en una experiencia viva y cercana para los más pequeños.

Dirigida por John J. Schafer y Tom Bancroft, fundadores de The Salvation Poem Project, la película recupera la sensibilidad narrativa de *The Chosen*, pero la traslada al terreno del largometraje animado. Bancroft, veterano de Disney en títulos como *La Bella y la Bestia*, *Aladdín* o *Mulán*, aporta su maestría en el dibujo expresivo; Schafer, exproductor de *Superbook*, imprime un sello visual y musical con estética artesanal, «hecha a mano», que devuelve a la animación el encanto del trazo humano.

El estudio Epipheo, de Cincinnati, desarrolló la estética de «cuento infantil que cobra vida», aplicando texturas pictóricas a los fondos digitales para mantener la sensación de obra

artesanal. La animación, a cargo de Lighthouse Studios (Irlanda), destaca por su fluidez y naturalidad.

La música original de Alex McKenzie envuelve con dramatismo y emoción, reforzada por las voces en castellano de reconocidos artistas cristianos como Kike Pavón, Marcos Witt y Samu Robles, en un gesto de unión entre culturas.

Los momentos más tiernos surgen cuando Jesús se muestra a su joven amigo Juan con cercanía y amistad, haciéndolo partícipe de la historia de la salvación. Entre los episodios más destacados figuran la curación del paralítico, el exorcismo de María Magdalena y la conversión de Mateo, contados con dulzura y humor para que los niños comprendan quién fue Jesús y por qué su entrega sigue teniendo sentido hoy.

El montaje, mérito del equipo interno de The Salvation Poem Project, mantiene un ritmo envolvente que atrapa a niños y adultos, mostrando con frescura los rostros, los lugares y los conflictos del mundo bíblico.

Jesús, luz del mundo merece verse en familia porque logra algo extraordinario: acercar la figura de Jesús desde la emoción, la aventura y la belleza visual. Con un tono luminoso y esperanzador, transmite valores universales como la fe, la amistad y la compasión. Es, en definitiva, una invitación a redescubrir juntos —niños y adultos— el mensaje eterno del amor. ●



Jesús, Luz del mundo
Dirección:
John J. Schafer y Tom Bancroft
País: EE. UU.
Año: 2025
Género: Animación
Público: +7

SERIES / EL PACIENTE

El peso de oír al otro



IÑAKI ROZAS
Abogado

A veces escuchar también duele. No por lo que el otro dice o pueda decir, sino por lo que nos obliga a ver de nosotros mismos en sus palabras. En *El paciente*, un psicólogo —encarnado por el magnífico Steve Carell— es secuestrado por su paciente —inquietantemente dramatizado por Domhnall Gleeson—, un asesino que le pide ayuda para dejar de matar. Encerrado en un sótano, el terapeuta sigue haciendo lo único que sabe hacer: escuchar. No puede huir, pero tampoco calla. Y en ese diálogo forzado se



↑ Steve Carell y Domhnall Gleeson son psicólogo y paciente, víctima y secuestrador.

revela algo más profundo que el miedo: la posibilidad de la compasión incluso en medio del horror. Véanla en Disney+, son solo diez episodios.

La serie no busca justificar el mal, sino mirarlo de frente sin renunciar

a la esperanza. Nos recuerda que acompañar a alguien no siempre significa salvarlo. A veces solo significa estar presente, sostener su historia, escuchar su culpa o su dolor sin pretender borrarlo. Hay personas cuyo

peso no podemos quitar, heridas que no podemos curar, decisiones que no podemos revertir. Y, sin embargo, nuestra presencia tiene valor: ser testigo, reflejar que no está solo, ofrecer un oído atento y un corazón abierto. Esa atención callada, ese acto discreto de humanidad, es un amor silencioso, casi invisible, que recuerda que la compasión no es otra cosa que un acompañamiento sin condiciones.

Pienso ahora en aquel buen samaritano. El herido del camino no tiene nombre, ni biografía, solo el dolor y las heridas provocadas. Los demás pasan de largo porque mirar cuesta, pero el samaritano se detiene, se acerca y escucha su silencio. No quiere dar ejemplo, solo ofrece compasión. Oír al que sufre —aunque parezca no merecerlo, aunque no sepamos qué decir— sigue siendo la forma más radical de amar. Quizá de eso trata también la serie: de aprender a escuchar incluso cuando el otro es el enemigo, cuando su historia nos hiere. Porque hay algo divino en quien se queda a oír cuando todos los demás ya se han ido. ●

Y después de siglos de itinerancia, la diócesis por fin se instaló en Burgos

El rey Alfonso VI quiso realizar la capital del reino de Castilla con la presencia de un obispo. Le regaló su palacio y el terreno donde se alzaría la catedral

ARCHIVOS

María Martínez López
Madrid

El primer rastro histórico de la actual diócesis de Burgos es el nombre de un obispo, Asterio, que participó en el año 589 en el III Concilio de Toledo. Aunque entonces no era pastor de Burgos como tal, sino de Auca u Oca; hoy, Villafranca Montes de Oca. Y, aunque esta prueba documental es de finales del siglo VI, «se supone que la diócesis existía desde tiempo atrás», afirma Fernando Arce, director del Archivo Diocesano y también del de la catedral burgalesa. Si hoy en día la Iglesia en Burgos está conmemorando un 950 aniversario y no 1.500 años —o más— de la diócesis aucense, se debe al documento que ven en esta página.

La tradición atribuye la fundación de Oca a san Indalecio, uno de los siete varones apostólicos enviados por san Pedro y san Pablo a Hispania. Ya mediante fuentes históricas, se sabe que pertenecía a la provincia eclesiástica de Tarragona y que algunos de sus otros obispos en época visigótica fueron Amantius, Litorius, Stercarius y Constantino.

Sin embargo, Oca fue destruida en el siglo VIII por la invasión musulmana. Desde entonces, y durante los dos siglos que duró la reconquista de la zona, «la sede del obispo se fue desplazando», explica Arce. El obispo Julián tuvo su sede en el monasterio de San Pedro de Cardeña. Eran tiempos de incertidumbre y cambios continuos, incluida la división del territorio diocesano en dos y continuos trasladados. Hubo sedes en Valpuesta, Cardeña, Sasamón y Muñó.

En 1074 se instaló en Gamonal, hoy un barrio de Burgos, pero por aquel entonces un pueblo separado. Hasta que, por fin, en el año 1075, hace 950 años, se trasladó la sede de la diócesis defi-



↑ Arce está al frente del Archivo Diocesano y del de la catedral.

← El privilegio real de Alfonso VI consta de una sola página.

Para dar a conocer el archivo

La muestra itinerante por los 950 años del traslado de la sede episcopal (y con ella de su archivo) a Burgos es una de las primeras iniciativas del proyecto Ars Internexum. Con él, la Iglesia local busca fomentar actividades culturales en la sede que comparten el Archivo Diocesano y la Facultad de Teología del Norte de España y así dar a conocer y potenciar la labor del primero. Dentro del mismo pro-

yecto, el pasado septiembre se organizaron dos cursos sobre la gestión de archivos; en concreto, sobre la conservación y la digitalización de los documentos. Toda esta labor se lleva a cabo en el marco de trabajo de la Fundación Ars Burgensis, creada en 2024 para modernizar la «conservación, promoción y difusión del patrimonio religioso, cultural, histórico y artístico que atesora la Iglesia».

nitivamente a Burgos. Seis años después, en 1081, la decisión se consolidó y se materializó cuando el entonces rey de Castilla, Alfonso VI, cedió al obispo Simón el terreno en el que se alzaba su palacio y una pequeña iglesia dedicada a Santa María. Este documento es la primera prueba que se tiene de la cesión y del traslado. Y, por tanto, justifica la conmemoración de la efeméride. No en vano es una de las piezas más destacadas de las que se pueden contemplar en la exposición itinerante *Un archivo para una diócesis de 950 años*, que desde el pasado verano y hasta final de año está visitando los nueve arciprestazgos burgaleses.

La pieza se trata de «un privilegio real y, como tal, viene con el sello del monarca y la firma del notario, el canciller y los cofirmantes», abunda Arce. «En el mismo se especifica que el objetivo de la cesión del recinto es unificar» en Burgos las distintas sedes que habían tenido los obispos locales en los siglos anteriores. 14 años después de este documento, el Papa Urbano II confirmó el traslado con la bula *Plurimas quondam*.

Cruce de caminos

Burgos era desde el año 930 la capital del condado de Castilla, convertido en reino el siglo siguiente. Por este motivo, «el rey quería realizarla. Para ello fijó allí la sede del episcopado», elabora el responsable de los archivos diocesano y catedralicio. Pretendía que fuera tenida como madre y cabeza de todas las iglesias de Castilla. Por aquél entonces, la ciudad «era un centro de mucho movimiento cultural» y también económico. «Tenía aquí todo el comercio de lana y muchos negocios con Flandes», lo que también repercutió en la llegada de abundantes obras de arte flamencas. Si a esto se suma que pasaba por ella la ruta jacobea, era «todo un cruce de caminos».

A partir de la cesión, el palacio real se convirtió en episcopal y la iglesia de Santa María fue ampliada y elevada a catedral. Poco se sabe de ella —«apenas tenemos documentación de esa época»—, salvo que era de estilo románico. Casi un siglo y medio después, a consecuencia de que en el año 1219 el templo se quedó pequeño para la boda de Fernando III el Santo con Beatriz de Suabia, se decidió construir uno más grande, de estilo gótico. Es el que —con modificaciones— ha llegado hasta nuestros días. Pero esa es otra historia.

Por su parte, «el palacio episcopal se mantuvo hasta el siglo XX, aunque en la etapa final el obispo ya no vivía en él, sino en otro más moderno». El primero estaba en la zona de la llamada puerta del Sarmental, en el transepto meridional de la catedral. «Se tiró para hacer una plaza muy amplia, la del Rey San Fernando, y que se viera mejor la catedral», explica Arce. Ahora, en su lugar quedan una escalinata y una terraza grande, donde a veces se hacen actos.

¿Y qué fue de todas esas diócesis que fueron, si bien por un tiempo breve, sedes episcopales? En Villafranca Montes de Oca —hoy con 120 habitantes— «prácticamente no se conserva nada». Pero en Sasamón [900 vecinos, N. d. R.] hay una iglesia preciosa. Y en Valpuesta también es tremenda y, de hecho, se visita mucho», a pesar de contar solo con una docena de pobladores. ●

Chema Mezquita

«A Zamora se nos trata como colonia energética»

LLENAD LA TIERRA



RODRIGO
MORENO
QUICIOS

El pasado domingo, el presidente de Coordinadora Rural Zamora se manifestó en Madrid junto a diferentes entidades contra el abandono del campo. No es contrario a las renovables —en su pueblo se ha coordinado con 30 vecinos para autoabastecerse con placas— pero sí a los macroproyectos. Entre las soluciones más prácticas para implementar a corto plazo, exige cobrar un canon por cada kilovatio producido en el campo y trasladar ministerios a otras ciudades.

El domingo se manifestó contra el abandono de los pueblos bajo el lema *Salvemos el mundo rural agredido*.

—Hay un desequilibrio territorial en España que no se está abordando. De hecho, a veces parece que se va en contra del reequilibrio. Hemos puesto el foco en el modelo que se está aplicando en los pueblos y que nos lleva a la destrucción. Te quitan servicios médicos y conexiones de alta velocidad porque «sois pocos y no sois rentables». En el caso de Zamora la N-122, que es de competencia del Estado, lleva presupuestada 20 años pero sin ejecutar. O se lleva diez años dando vueltas a proyectar un campamento militar en Montelarreina.

Esa misma Administración que te quita los servicios públicos y casi te fuerza a irte luego trae macroproyectos y dice a los fondos de inversión: «Mirad lo que tenemos, venid a poner plantas de biogás,



↑ Mezquita es profesor en un instituto puntero en proyectos contra despoblación.

molinos y placas solares». Tendemos a ir a lo macro. Se están quitando olivos para poner mares de placas en las mejores tierras y nos estamos metiendo en un problema gordísimo porque perdemos soberanía alimentaria. Hay pequeñas empresas con placas que al tercer día han pasado por 30 manos y acaban en un fondo. Perdemos soberanía para pasársela a corporaciones de capital extranjero a las que les importa tres narices.

¿Es más partidario de que cada pueblo tenga su pequeño proyecto?

—En el Ayuntamiento de San Vitero estamos haciendo una comunidad energética. Y otra en mi pueblo, que es más pequeño, San Juan del Rebollar. No ha entrado mucha gente, pero con 30 podemos suministrar electricidad a las casas asociadas, con placas que ocupan medio tejado de una nave. Con muy poquito nos podemos autoabastecer. Uno de nuestros

lemas es *renovables sí, pero así no*. No avasallando. Hay que apoyar de verdad al campo. A muchas zonas despobladas se nos trata como colonias energéticas. Nadie se ha atrevido a parar a las empresas eléctricas y decirles que hay que desarrollar el territorio y pagar un canon por cada kilovatio para invertir ahí.

¿Cómo está Zamora tras los incendios?

—Han ardido más de 100.000 hectáreas en los últimos tres años, con su pérdida de vidas. En la Junta de Castilla y León se ve tener un dispositivo de bomberos forestales todo el año como un despilfarro pero, cuando hay un incendio, los pueblos están en riesgo. Nadie se plantearía en las capitales cerrar las estaciones de bomberos porque en invierno hay menos incendios. La gran idea de la Diputación es darnos batefuegos, un cepillo con una goma para golpear las llamas.

¿Con quiénes se manifestó el domingo? ¿Había gente de Iglesia?

—Había gente que vivía en el mundo rural y la Iglesia ahí tiene mucha implementación. Estaba el Movimiento de Jóvenes Rurales Cristianos, que son muy activos en sus reivindicaciones. Éramos una amalgama de muchos colectivos del medio rural y que están contra estos planteamientos de los macroproyectos. Hicimos el recorrido y leímos el manifiesto de los clavos que se nos quieren clavar.

La base de todo es la despoblación. Si se ataja la despoblación, se atajan muchos problemas. Las Administraciones deberían paralizar los proyectos si no se garantiza que se van a hacer con cierto orden y no contribuyen al desarrollo.

¿Qué cosas podrían hacerse ya con voluntad política?

—Hay que apoyar la vivienda rural. Por ejemplo, en mi zona, el pueblo más grande tiene 900 habitantes, pero hay poca oferta de alquiler y por ello algunas ofertas laborales no se pueden cubrir. También se debería hacer un proceso de descentralización. ¿Qué sentido tiene que el Ministerio de Agricultura esté en Madrid? Por ejemplo, cuando se colocó la Agencia Espacial Española, se postularon Teruel y León porque tenían aeropuerto, pero se eligió Sevilla. O la Agencia Española de Protección de Datos se situó en Orense. Al final, se aplican criterios para intentar ganar algunas elecciones en vez de pensar a nivel de país. Hay que sacar a las personas de las ciudades. No las vas a obligar pero, si sacas a las Administraciones, la gente va detrás. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:

